

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.



## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica El Siglo Médico todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Siguen las exigencias estudiantiles.—Lo celebramos.—¿Servirá de algo?—¡Así, así!—Multi sunt vocati.—SECCION DE MADRID.—Estado actual del pensamiento médico en Francia.—Cuestion entre hidrólogos.—Medicina operatoria.—PRENSA MEDICA.—Diagnóstico del envenenamiento por el fósforo mediante un signo que ofrece la orina.—Dilatacion artificial del ano y del recto para la exploracion y operaciones que se practican sobre estos órganos.—De las inyecciones sub-mucosas en la odontalgia aguda.—Envenenamiento por la belladona: curacion por el empleo del haba del Calabar.—La quina y centeno cornezuelo.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Ministerio de Fomento—Real Academia de Medicina de Madrid.—VARIEDADES.—Estudios médicos sobre la guerra franco-prusiana, por Hernandez Poggio.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICA.—Vacantes.—Anuncios.

## REVISTA DE LA SEMANA.

SIGUEN LAS EXIGENCIAS ESTUDIANTILES.—LO CELEBRAMOS.—¿SERVIRÁ DE ALGO?—¡ASÍ, ASÍ!—MULTI SUNT VOCATI...

El martes último hubo en esta corte una nueva manifestacion, más pacífica que silenciosa, de los estudiantes, infatigables siempre en achaque de pretender cuanto conducente sea á abreviar y facilitar las carreras. Dió á ella ocasion una reciente real orden, conforme la cual no habrá de dispensarse el año preparatorio de las diferentes facultades.

Un grupo crecido, como de doscientos á trescientos jóvenes escolares, se dirigió al ministerio de Fomento para hacer una visita al Sr. Becerra, quien les recibió con su habitual y reconocida finura; oyó sus pretensiones, y les advirtió que no puede accederse por ahora á ellas, pero que proponiéndose presentar á las Cortes un proyecto de ley de instruccion pública, aprovechará coyuntura tan oportuna para establecer en el asunto las reformas convenientes.

Fuera que el ministro llevase el convencimiento al ánimo de la juventud *estudiosa*; fuera que comprendiese esta que todo se reduce á pagar las matrículas

y presentarse á exámen con plena seguridad de la aprobacion; fuera, finalmente, que el paseo y la excitacion les postraran alguna cosa, tuvo el acto remate dignísimo y pacífico en la Puerta del Sol. ¡Magnífico!

Puestos á pedir los aventajados jóvenes, parece que tambien pidieron la supresion del grado de licenciado, ó al ménos los ejercicios necesarios para obtenerlo. ¡Tienen por suficientes las *partidas*, y resisten la *suma*...!

—El Sr. Gonzalez Encinas ha vuelto á ocupar su cátedra en la Facultad de Medicina sin que hasta ahora se hayan repetido las lamentables escenas que le obligaron por dos veces á retirarse de ella. Nos alegramos por los estudiantes, pues nadie gana en esto más que ellos; por el Sr. Encinas, pues que al fin se ha hecho con él justicia, y por la misma facultad, que ha recibido un apoyo más en favor de los partidarios del orden.

¿Deseará el señor ministro poner coto á los males de la facultad?

—En la sesion celebrada por el Congreso el dia 21 del corriente mes, fué presentada, por el diputado á Cortes Sr. Fernandez Izquierdo, la exposicion que eleva la Asociacion médico-farmacéutica, quejándose del deplorable estado en que se halla el servicio médico-forense, y manifestando la urgente necesidad de retribuir en alguna manera los incesantes sacrificios que la clase médica está haciendo, como igualmente de poner coto á la arbitrariedad, malos tratamientos y daño en sus intereses que vienen sufriendo de parte de los jueces. La apoyó con acierto el digno diputado farmacéutico, dando así nuevas muestras de su acreditado celo, pero no tenemos sin embargo la más leve esperanza de que tan grave y deplorable mal tenga enmienda. Sin embar-

go, nada de desalentarse, antes redoblar los esfuerzos segun la medida de la resistencia. ¿No están de parte nuestra toda la razon y toda la justicia? ¿No es hasta una iniquidad que se abuse, como se está abusando, de una clase á quien no guarda el gobierno del país ni aun las consideraciones que á otra cualquiera?

—Nunca dudamos, ni un momento siquiera, que una vez puesto en tela de juicio, ante las sábias y prudentísimas Córtes que en España legislan, si habian de ser ó no válidos los títulos expedidos por las que se llaman, sin serlo realmente, *universidades libres*, dejara de ser afirmativa la resolucio de los padres conscriptos. La solidez de nuestro raciocinio quedará en breve acreditada, puesto que la comision del Congreso ha presentado ya favorable dictámen, y ambos Cuerpos colegisladores le darán paso con la propia facilidad que si se tomaran un merengue. ¡No es cosa de hacer ascos á tal género de libertades! Por lo comun amargan al principio; pero... ¡despues!

Una vez declarados válidos semejantes diplomas, empezará la fabricacion de ellos en grande escala, se abrirán nuevos establecimientos de *emision*, y no habrá quien abrigue el temor de que escaseen en España los abogados, los médicos y los farmacéuticos... ¡Vamos andando, y sea lo que fuere! ¿Quién cuenta con poder bastante para hacer entrar en caja á tan crecido número de orates?

—Las oposiciones para proveer las plazas de médicos militares han empezado ya: ochenta y tantos opositores se disputan la posesion de diez y seis plazas, despues de haberse retirado algunos.

¡A qué estado hemos llegado...!

DECIO CARLAN.

MADRID 26 DE ENERO DE 1873.

## ESTADO ACTUAL DEL PENSAMIENTO MÉDICO EN FRANCIA.

### I.

Bajo el título de «La Etica y la Filosofía médica» ha publicado *L'Union Medicale* una série de notables artículos insertándolos en folletín y con largos intervalos, como se propina atenuado y muy diluido un medicamento heróico, ó como se da con mano escasa á un sugeto débil un alimento demasiado fuerte. El buen sentido y la copia de datos que abundan en estos artículos nos mueven á ponerlos en conocimiento de nuestros lectores, siquiera sea en extracto, agregándoles algunas palabras que den á conocer nuestra propia opinion sobre las graves cuestiones que en ellos se dilucidan.

Las épocas de calma, dice el Sr. Ferrand, autor de dichos artículos, deben consagrarse al exámen de las faltas que hemos podido cometer, y efectivamente, la Francia médica no deja de entregarse en la actualidad á este exámen de conciencia, siquiera no lo verifique tal vez con las buenas condiciones que serian de desear. Pasemos revista á las diversas manifestaciones de tan laudable propósito.

Uno de los primeros escritos que deben citarse es el discurso del Dr. Bertulus sobre la *teofobia científica*.

Entre los que impugnan el nombre de Dios, cita en primer lugar el Dr. Bertulus los ébrios y los desalmados, que poco nos importan; los masones, que tampoco nos inquietan mucho; los matemáticos, los químicos, los micrografos, que nos tocan algo más de cerca, y por último algunos hombres tales como Moleschott, Buchner, Vogt y Darwin, «que se esfuerzan por demostrarnos, á despecho de su talento, que solo son bestias, de cuya condicion les abandonamos sin pena el exclusivo goce.» Contra ellos cita á Voltaire y Robespierre, autoridades ménos competentes que sospechosas; combate luego á los autores del Diccionario reformado de Nysten, y termina conjurando á la ciencia para que se coloque bajo la bandera de la religion natural.

A este arranque filosófico ha respondido el Sr. Capdeville que el terreno de la ciencia es neutral y ajeno á las pasiones humanas; que el ateismo y el materialismo, atribuidos á los doctos, son acusaciones desprovistas de fundamento, y que aunque fueran exactas, no merecen detenernos un instante, porque ni tienen los peligros que se les atribuyen, ni el espíritu, por otro lado, sufre que se le pongan trabas en su camino.

Todo esto está bien, dice el Sr. Ferrand; pero cuando el apologista del positivismo pretende sostener que este sistema solo es un método de exploracion científica, y niega su tendencia explícita ó implícita al materialismo y al ateismo, pareceme que el Sr. Capdeville es más realista que el rey y ménos franco que los verdaderos positivistas.

Consúltese, si no, al Sr. Fabre, que ha estudiado el positivismo como método científico, considerándole luego en la doctrina que implica, confiéselo ó no, y demostrando en un tercer capítulo las consecuencias que produce en el orden científico y en el social. Como método, dice, el positivismo se propone el progreso de la ciencia y es su rémora; como doctrina ha sido siempre ateo, y en la actualidad es sin duda materialista. «Compté Darwin y los alemanes, añade, son nuestros rivales y nuestros maestros, señores positivistas: imitadlos, pues, en su brutal sinceridad y llamad las cosas por su nombre. Vuestra doctrina se halla claramente formulada por Moleschott, Buchner y Virchow, y lejos de rechazar sus consecuencias, debeis honrarlos como ellos con el título de materialistas.»

Mas fácil era engañarse sobre el método del positivismo viendo en él únicamente el tipo más puro de la observacion exacta y severa; pero esta observacion no le pertenece: hállese ya sus preceptos en Hipócrates, como al traducirlo habrá visto Littré, y para no hablar más que de los médicos, Sydenham y Zimmermann los practicaron escrupulosamente antes que pensaran Compté y Littré en inventarlos de nuevo.

Ensanchando aquí el debate, el profesor de Marsella hace ver que la observacion pura, hija del método sensualista, oculta bajo una pretension de rigorismo afectado, una superfluidad y una rémora, que la hacen absolutamente estéril, y lleva á la confusion de la fuerza y de la materia y por consiguiente al materialismo y al nihilismo.

Al examinar por fin las consecuencias de esta ciencia, separada así de toda idea sobrenatural, prevé el Sr. Fabre una crisis terrible, que deberá atravesar el espíritu humano y con él la sociedad entera, esperando de los mismos excesos de la revolucion una reaccion favorable, que venga á restablecer entre la ciencia y la religion la

alianza y la contrarse entre

A esta vig Capdeville n sitivismo, y ciencia y de investigacion tremo debe de los princip

El Dr. Ville opúsculo titu tífico respect que la indife ral y social como ejemplo libre arbitrio cuencias de s mulas, en que didamente es consoladora s liberabit nos.

He aquí aho Chauffard, ta

«La ciencia, pararnos un p tual, porque, pañarle un po mo ninguna cerlos.

«Empero si este alcance, que las ciencia más que some la materia del á someter y r haciéndose as toda accion.

«Y no se dig su dominio y acontecer en vulgo y los do en balde un e incurre la cien en causa de pe Terminaren

Sr. Sales Giron como era de e acentuado, y q esta falange de presándose en

«Debe fatalm ta doble prop miento es una gánico la vida da; de donde la conciencia, organizacion d no cuesta traba recho es una p antes que el de odiosa como cu

«Schelling ha misma cosa; naturales; en s vida ha salido tante haber re persona.....

alianza y la conformidad de tendencias, que deben encontrarse entre las múltiples vías de la verdad una y divina.

A esta vigorosa y docta filípica ha replicado el señor Capdeville negando de nuevo las tendencias ateas del positivismo, y profesando una vez más la separación de la ciencia y de la religión, ó más bien la separación de las investigaciones científicas y de toda doctrina, á cuyo extremo debe llegarse al menos como consecuencia lógica de los principios del positivismo.

El Dr. Villeneuve ha apoyado la tesis de Fabre en un opúsculo titulado *La responsabilidad del espíritu científico respecto del orden social*. Establece en este escrito que la indiferencia de la ciencia enfrente del orden moral y social es un mito imposible de realizar, y cita como ejemplo la célebre tesis del Sr. Grenier negando el libre arbitrio y reclamando abiertamente todas las consecuencias de semejante negación. Sigue una serie de fórmulas, en que se resume la filosofía científica más decididamente espiritualista y católica, y termina con esta consoladora sentencia: la verdad es la libertad: *veritas liberabit nos*.

He aquí ahora cómo expresa su voto el ilustrado señor Chauffard, tan competente en este género de cuestiones:

«La ciencia, dice, reivindica altamente la misión de prepararnos un porvenir nuevo, y no solo un porvenir intelectual, porque, como todo está relacionado, deberá acompañarle un porvenir moral y un porvenir social, tales como ninguna civilización ha podido hasta ahora conocerlos.

»Empero si hay una ciencia que pueda en efecto tener este alcance, es sin duda la ciencia biológica. Mientras que las ciencias matemáticas, y aun las físicas, no hacen más que someter á las sociedades humanas las fuerzas y la materia del mundo físico, la ciencia de la vida aspira á someter y reglamentar cuanto se refiere al orden vivo, haciéndose así la reguladora de todo pensamiento y de toda acción.

»Y no se diga que la elaboración científica es libre en su dominio y no trasciende al orden social. Esto puede acontecer en Alemania, donde media un abismo entre el vulgo y los doctos, pero no en Francia; no se profieren en balde un error ó una verdad, y los extravíos en que incurre la ciencia del hombre se convierten fatalmente en causa de perturbación social.»

Terminaremos esta exposición manifestando que el Sr. Sales Girons ha tomado también parte en el debate, y como era de esperar, en un sentido vitalista aun más acentuado, y que el Sr. Seux, hijo, ha venido á engrosar esta falange de investigadores de la verdad médica, expresándose en un folleto en los términos que siguen:

«Debe fatalmente el positivismo llegar á consignar esta doble proposición: en el orden inorgánico el movimiento es una propiedad de la materia, y en el orden orgánico la vida es una propiedad de la materia organizada; de donde resulta no menos fatalmente, que el alma, la conciencia, el pensamiento, son consecuencias de la organización del sistema nervioso; establecido lo cual no cuesta trabajo concluir que Dios no existe, que el derecho es una propiedad de la fuerza, y que *la fuerza es antes que el derecho*, fórmula que debe parecernos tan odiosa como culpable é insensata.

»Schelling había dicho que el sér y la nada son una misma cosa; Oken aplicó este principio á las ciencias naturales; en seguida vino Virchow declarando que la vida ha salido de la materia, y Moleschott pensó un instante haber realizado en su crisol el espíritu vital en persona.....

»Pero hay que distinguir entre los hechos más ó menos generales y las leyes, sin cometer el desacierto de hacer que las últimas deriven de los primeros como quiere el positivismo. Las leyes encuentran en el axioma de causalidad, que lleva hasta Dios, su punto de contacto y su razón inmediata.

»Colocar á Dios al principio de la ciencia, analizar los fenómenos, servirse de los hechos como de una ancha base donde podrá brotar la idea de ley; referir las leyes á Dios, tal es á nuestro entender el verdadero método científico; el que aplican los sabios imparciales, los pensadores libres de preocupaciones, todos los que, no pudiendo resignarse á sacrificar indiferentes toda una parte de nuestro sér, reconocen con Pascal que el hombre, ni es ángel ni bestia, y venen la generalización algo más que una simple condensación de hechos. Deseosos los espiritualistas de no proceder á ciegas, experimentan con el mayor cuidado, *pero no es el análisis en su concepto el hecho primordial.*»

Para completar esta exposición de tendencias científicas en Francia, falta sólo la manera como el Sr. Fabre concibe la unión de la ciencia y la religión.

Analizando su memoria *Sobre la filosofía cristiana* y su intervención en medicina, resulta que: La filosofía cristiana admite el uso de los tres medios de conocer que pueden emplearse: la autoridad, la razón y los sentidos.

Explica y consagra mejor que cualquier otro sistema la libertad del espíritu, porque no tiene por incompatibles la autoridad y la libertad. Efectivamente, la libertad no es la independencia, ni la autoridad es la opresión, y el antagonismo que existe entre la independencia y la opresión no reina entre la libertad y la autoridad, como tampoco le hay entre la ciencia y la fé.

Asentadas así las bases de la filosofía cristiana, no duda Fabre en explicar cómo entiende su intervención en medicina. La ciencia médica, dice, comprende cuatro grandes nociones: Dios, el hombre, la enfermedad, el remedio. Dios primero, porque la idea de Dios es la única que nos permite comprender el hombre y el mundo que le rodea; y luego el hombre, cuya naturaleza no se explica bien sino por la unión sustancial del alma y del cuerpo, opinión confirmada por la Iglesia católica, y que muchos hombres eminentes, á pesar de estar empapados en la ciencia moderna, han considerado con los padres de la Iglesia, como la única doctrina capaz de hacernos evitar el dinamismo abstracto del racionalismo y el grosero materialismo de la doctrina sensualista.

Como corolario de las referidas ideas aparece la enfermedad constituyendo una modalidad del hombre, y por lo tanto con el carácter de general y específica, de acuerdo siempre con la doctrina tradicional, que no han logrado destruir las investigaciones modernas. El remedio tiene también su sanción en la idea religiosa: fundado en la potencia medicatriz de la economía, como la rehabilitación después de la caída, solo obra por la cualidad que comunica al organismo viviente, y nada puede, digámoslo así, sin su consentimiento.

Aun podríamos ampliar este cuadro de pensadores, que se ocupan en el diagnóstico de la enfermedad social de nuestros tiempos y tratan de oponerle un remedio; pero nuestra tarea llegaría á ser así demasiado larga y minuciosa. Bástenos para un primer artículo la breve exposición que acabamos de hacer, y en otro resumiremos las opiniones del Sr. Ferrand, cuyo bosquejo histórico nos ha servido de guía para el extracto precedente, y añadiremos por nuestra cuenta propia algunas líneas, para indi-

car lo que pensamos acerca de cuestiones tan interesantes para las clases médicas y para la sociedad en general.

DR. RESANO.

## CUESTION ENTRE HIDRÓLOGOS.

Hé aquí el artículo del Sr. D. Juan Manuel Lopez á que hicimos referencia en el número anterior:

Antes de ser contestada la carta-protesta que tengo dirigida al Sr. Ampelo, refutando mucha parte de lo que afirma en el párrafo que me consagra en su segundo artículo, necesito formular otra, y por cierto que lo siento mucho, porque, sin costumbre de escribir para el público, me impone demasiado la precision de hacerlo, máxime si el contendiente reúne condiciones tan ventajosas como las que me complazco en reconocer en el Sr. Ampelo, y también porque me duele y repugna ocupar algún espacio en las columnas de su ilustrado periódico con un asunto tan baladí como es todo lo referente á mi persona; mas la honra primero, que mi honra profesional nada menos ataca el Sr. Ampelo, asegurando en el lugar citado que *pedí* una plaza ocupada legítimamente y en propiedad, ocasionando con mi abusiva pretension conflictos en el centro directivo y perjuicios y violencias al supuesto desposeído, y mi derecho, no bien tratado en el último artículo, me obligan á prescindir de tan fundadas consideraciones y á responder á la demanda.

El Sr. Ampelo, para cumplir la mision de analizar la plantilla de directores «se compromete más de una vez á exponer lisa y llanamente el cuadro de los actuales médicos en propiedad, con la época y motivo de su nombramiento, sin género alguno de comentario y consignando en esqueleto los hechos rigurosamente históricos. Pero ¿ha cumplido el autor de «La Cuestion eterna» ese compromiso contraído espontánea y solemnemente? A ser así, yo, respetando su inconcuso derecho á terciar en tan debatido asunto de la manera que guste, continuaria en mi querido y habitual silencio; mas aparte de que nada tiene de histórico el hecho imputado y rechazado ya, en el tercer artículo deja el papel de historiador y toma decididamente el de crítico, pues que comenta, compara, juzga y aun supone, y todo sin la rectitud é imparcialidad de que tanto alardea en su largo escrito.

Propone el Sr. Ampelo una solucion que yo tambien considero justa, porque está en armonía con el respetable dictámen del antiguo Consejo de Sanidad, con algunos precedentes y sobre todo con el espíritu y letra del reglamento; y, á fin de persuadir más y más de su conveniencia, da noticia detallada de los distinguidos méritos literarios y profesionales de los 13 propuestos anteriormente en segundo y tercer lugar, que acaso aceptarían plaza si se les confería. No hay que temer que yo procuré atenuar en lo más mínimo la importancia científica de esos dignos profesores, algunos de los cuales tengo el gusto y la honra de tratar; pero sí extraño y lamento que el Sr. Ampelo, que tan detenidamente enumera todas sus recomendables circunstancias, reserve lo que puede favorecer ó convenir á algunos propietarios, como al Sr. Crespo y á mí, citados expresa é inmediatamente en esa velada y desigual comparacion, para deducir nuestra inferioridad, y como si aun no bastara eso á su objeto, nos dirige cargos negativos. Me apresuro á declarar que no deseo la comparacion, más aun, que la rehuso por impertinente é indecorosa para todos, y porque de muy buen grado reconozco y proclamo el distinguido mérito de esos compañeros; pero ¿es eso, Sr. Ampelo, exponer lisa y llanamente el cuadro de los actuales médicos en propiedad y sin comentario alguno? ¿Es eso consignar en esqueleto los hechos rigurosamente históricos? Indudablemente no. Vd., que tanto conoce el personal del ramo, sabrá por mi expediente que, aunque pocos, cuento con algún mérito más que el segundo lugar obtenido en el certámen del 59. He sido médico de entradas del hospital general de Zaragoza, por oposicion; opositor tambien en el año 50 á los baños de Tiermas; director interino de los de Grávalos, Bellús, Caldas de Reyes, Marmolejo y Peralta; médico de higiene pública en Madrid; titular algunos años, y en 65 sufrí dos veces el cólera sin otra recompensa que honrosas comunicaciones de

la autoridad de la provincia y de las locales. Nada he publicado, es cierto; mas tomando en cuenta la inestabilidad de las direcciones en los últimos lustros, hasta el punto de que en trece temporadas he estado al frente de siete establecimientos; la dificultad que entraña la formacion de una monografia de aguas minerales, tanta que está reconocida y proclamada la necesidad de que el gobierno confie todo lo relativo á las ciencias fisico-químicas á comisiones de distinguidos naturalistas, y el mismo Alibert califica de «verdadera intentona médica» solo la descripcion médico-topográfica; la lentitud con que en los establecimientos balnearios se recogen las observaciones clinicas; y por último, que el reglamento solo ordena comunicar á la direccion general, y no al público, lo que enseñen el estudio y la experiencia, se comprenderá bien cuánto tiene de gratuito el cargo que me ocupa. Sin embargo, en Solan de Cabras descubrí un manantial ferruginoso, á unos 70 metros de la abundantísima fuente de aguas sub-ácidas, y en la extensa Memoria anteuúltima he consignado noticias y datos de mucho interés para el crédito y porvenir de la fuente del Molar, que saldrán á luz, con algún hecho clínico, cuando no existan los inconvenientes que hoy me vedan hablar.

Pero todavía hay otro período que pone más en evidencia la conversion del Sr. Ampelo de severo historiador en crítico parcial é intencionado.

Dice así, despues de terminar la relacion de méritos de los 13 propuestos y no colocados: «El Sr. Lopez es el décimoquinto de los propuestos, y habiendo sido incluido en la planta, deben serlo todos los del 54 y 66, el último de cuyas ternas hace el núm. 12, esto es, tres grados superiores á aquel, y para el caso preferibles, porque si conforme hubo en cada uno de estos comisos 4 plazas, hubiese habido 8, como en el 59, claro está que los terceros lugares de las cuartas propuestas hubiesen sido segundos de las mismas, y el Sr. Lopez, ya sabemos que lo fué de la sétima.» ¡Cuánto esfuerzo y cuánta prevencion revelan las palabras trascritas! Mas con decir *nego suppositum*, viene al suelo ese castillo de naipes tan laboriosamente levantado por el Sr. Ampelo; quien no satisfecho con lo que anteriormente me deprime, quiere, violentando los hechos y la argumentacion, persuadir al público de que mi segundo lugar, por ser el décimoquinto en las propuestas del 59, es inferior en mérito y en derecho á los terceros de las del 54 y 66. Dos casos interpretados con sus propias palabras harán patente al Sr. Ampelo que su artificioso razonamiento, lejos de ser «invencible y matemático», como infundada y pomposamente le llama, es un verdadero sofisma. En Julio del año 50, para proveer la direccion de Tiermas se formó una sola terna, como era natural; en el 54 y 66, para proveer cuatro plazas se formaron otras tantas, con sus cuatro primeros lugares respectivos. Ahora bien, discuriendo como Vd. y admitiendo como válida y lógica su argumentacion, se deduce que el tercer lugar de la única terna del 50 es más digno que el primero de las cuartas del 54 y 66, porque si conforme hubo en aquel concurso una sola plaza hubiese habido cuatro como en los del 54 y 66, claro está que el tercer lugar de aquella propuesta hubiera sido primero de la tercera, haría el núm. 3, cuando los primeros de las cuartas del 54 y 66 son el 4.º, y por lo tanto superior á ellos en un grado, para el caso preferible y digno de ser incluido antes en la planta; á la manera que Vd. pretende que los 12 últimos números en las propuestas del 54 y 66 sean superiores en tres grados, y para el caso preferibles, al 15 en las del 59. Supongamos, por el contrario, que el gobierno saca á oposicion las 82 ú 87 plazas, como Vd. aconseja; que se presentan 300 aspirantes, y no es demasiado suponer, habiendo firmado 102 el certámen del 58; que se forman 82 ternas, con otros tantos primeros lugares: segun el peregrino modo de discuir de usted, yo, que tengo el núm. 15 en las propuestas del 59, aventajo en mérito y en derecho á todos los primeros lugares posteriores al décimoquinto, siendo superior al primero de la terna 82 nada menos que en 67 grados, y para el caso preferible á ellos, «porque si conforme suponemos 82 plazas, no fueren más que ocho como en el 59, claro está que el décimosexto primer lugar sería segundo de la octava, y no se habrá olvidado que yo lo soy de la sétima. ¡Admira la facilidad con que mi décimoquinto lugar, tan desdeñado por Vd., llega, á favor de su teoría, á adquirir una gran importancia, haciéndose anterior y superior, aunque siempre segundo lugar, á 67 primeros.

Pero ¿es tal modo el lugar de la segundos y quinto lugar y 8 terceros de las si ninguno similar y el Vd. emplea puestas de suponer lo co, siempre propuestas certámen.

Temiendo vas para el tos, y la te me ha sorp mi hace en toriamente dica, pregun to y con tal que tan ent cia, por cre si hubiera d rio y de ope réplica que pensar siqu destinado si no he acerta Budia 8 d

—La Red: nos compañ la necesidad concisos pos riña, y ocup que el asunto

De la li: Cuando se el médico ti procedencia viene de la mismo. En blecer el dia terés en ocul sa más com litarios. En den ser ó ar mentos de mos son mu puntas aguda ducto y hace En fin, puede rénquima de cálculos en cálculos no e sitos sedimen La configu ri los puntos pos extraños bosa, donde s fin, la fosa na traccion y de más lejos este No es nuest instrumentos extraccion de

Pero ¿es razonable, es lógico, es siquiera serio y grave tal modo de pensar? No, señor. En tal caso, el primer lugar de la terna 15.ª tendrá en pos de sí 67 primeros, 82 segundos y 82 terceros; y yo, aunque también décimoquinto lugar en las del 59, solo tengo un segundo lugar y 8 terceros; al propio tiempo que los duodécimos lugares de las del 54 y 66, como últimos, no tienen detrás de sí ninguno. ¿Puede ser más patente la disparidad? Este símil y el anterior prueban bien que el argumento que Vd. emplea para rebajar mi modesto nivel en las propuestas del 59 es una simple argucia, cuyo vicio está en suponer lo que conviene y en considerar siempre idéntico, siempre el mismo, el valor de los números en las propuestas, siendo así que varía especialmente en cada certámen.

Temiendo dar á esta contestacion proporciones excesivas para el periódico, me abstengo de tratar otros puntos, y la termino manifestando á Vd. sinceramente que me ha sorprendido mucho la repetida mencion que de mí hace en su trabajo histórico-crítico, y el sentido notoriamente hostil de esos dos largos períodos que me dedica, preguntándome más de una vez: ¿se ocupará tanto y con tal prevencion de mí el Sr. Ampelo, herido, él, que tan entusiasta se manifiesta de los fueros de la justicia, por crearme tan indigno, como efectivamente sería, si hubiera despojado de su plaza á un director propietario y de oposicion? Si es así, ya sabe Vd. por mi primera réplica que *pedí* la direccion de los baños de Peralta sin pensar siquiera en los de Solan de Cabras, á donde fui destinado sin consultar mi instancia ni mi provecho; si no he acertado, Vd. dirá cuanto guste y yo contestaré.

Budía 8 de Enero de 1873.

JUAN MANUEL LOPEZ.

—La Redaccion no puede ménos de advertir á los dignos compañeros que han tomado en esta cuestion parte, la necesidad de que sean en sus escritos lo más parcos y concisos posible, á fin de que no degeneren la polémica en riña, y ocupemos sin mucho fruto más columnas de lo que el asunto merece en realidad.

## MEDICINA OPERATORIA.

### De la litotripsia uretral, por el Dr. Cahours.

Cuando se encuentra en la uretra un cuerpo extraño, el médico tiene á su alcance tres hipótesis acerca de su procedencia: dicho cuerpo ha venido del exterior, ó proviene de la vejiga, ó se ha formado en aquel conducto mismo. En el primer caso es fácil por lo general establecer el diagnóstico, á no ser que el enfermo tenga interés en ocultar algun hábito vicioso, pues que la causa más comun de estos accidentes son los placeres solitarios. En el segundo caso los cuerpos extraños pueden ser ó arenillas descendidas de los riñones, ó fragmentos de cálculo residuos de la litotripcia. Estos últimos son mucho más rebeldes porque ofrecen aristas y puntas agudas que se implantan en la mucosa del conducto y hacen que su extraccion sea dolorosa y difícil. En fin, pueden formarse concreciones petrosas en el parénquima de la próstata, y segun Louis, hasta verdaderos cálculos en cavidades comunicantes con la uretra, cuyos cálculos no emanan de la vejiga y son únicamente depósitos sedimentarios de la orina.

La configuracion anatómica de la uretra indica *á priori* los puntos más á propósito para la detencion de cuerpos extraños migratorios: la porcion prostática y la bulbosa, donde se encuentran casi siempre estrecheces, y en fin, la fosa navicular. Se comprende fácilmente que su extraccion y destruccion sean tanto más difíciles cuanto más lejos estén del meato urinario.

No es nuestra intencion pasar una revista á todos los instrumentos y diferentes métodos preconizados para la extraccion de los cuerpos extraños de la uretra; solamen-

te nos proponemos someter al juicio de los lectores cuatro observaciones recogidas en la práctica del Dr. Amussat, hijo, con el objeto de llamar la atencion de los prácticos sobre los medios sencillos é inofensivos á que se debe recurrir en tales circunstancias.

*Primera observacion.* El 8 de Enero de 1868, el doctor Dupont envia al Sr. Amussat un hombre de 46 años, que se queja de tener una arena encajada en la uretra. El paciente, M. D., refiere que suele padecer desde hace bastante tiempo cólicos nefríticos, al fin de los cuales arroja unas arenas rojas de volumen variable. Recientemente ha tenido uno de estos cólicos, y en su consecuencia siente en la uretra á unos 5 centímetros de profundidad una arena que no puede expeler. El tacto y la introduccion de una bujía vienen á comprobar la asercion del enfermo. El Dr. Amussat, despues de haber mandado al enfermo recostarse sobre un sofá, le hace comprimir el periné para que el cuerpo extraño no se escapara hacia adentro, porque es muy movable; y despues, introduciendo en el conducto una pequeña pinza de tres ramas, extrae un pequeño cálculo de ácido úrico del volumen y forma de un guisante. Desde aquel momento la miccion se restablece fácilmente; y nuestro comprofesor introduce ya sin dificultad en el conducto bujías elásticas hasta el número 54 de la coleccion Beniqué.

Este caso ofrece un buen ejemplo de lo que ordinariamente acontece; el operador tenia que habérselas con un calculito venido de los riñones, liso, ovóideo, sin más condiciones que explicáran su detencion, que la irritacion producida por su presencia en el conducto. La extraccion no ha ofrecido pues dificultades de ninguna clase.

*Segunda observacion.* En el mes de Setiembre de 1867, un sugeto de 58 años, de constitucion fuerte, consultó al mismo Dr. Amussat quejándose de orinar lentamente. Introducida en la uretra una pequeña bujía pudo el profesor asegurarse de la presencia de un cuerpo extraño colocado detrás de una estrechez de la porcion bulbosa. Habia además un fimosis muy pronunciado. Antes de emprender la dilatacion de la estrechez y la extraccion del cuerpo extraño, que si bien estorbaba la miccion no impedía al enfermo dedicarse á los rudos trabajos de su oficio (panadero), el Dr. Amussat, ayudado por el Dr. Arendrup (de Copenhague), practicó la cauterizacion lineal de prepucio con sus pinzas de cubetas, en que se habia puesto primero pasta cáustica de Filhos y pasta de cloruro de zinc en partes iguales.

En el mes de Octubre nuestro comprofesor comenzó la dilatacion progresiva, sin impedimento alguno por parte del cálculo que ocupaba detrás de la estrechez esa dilatacion sobre la cual Amussat ha llamado la atencion hace ya bastantes años.

La emision de la orina iba haciéndose cada vez más fácil y la dilatacion se efectuó lentamente y con prudencia á fin de evitar todo accidente inflamatorio, que en este enfermo sobre todo era de gran interés porque no podía abandonar su trabajo.

El 16 de Diciembre, la uretra admitia fácilmente una bujía de 6 milímetros de diámetro. El Dr. Amussat procedió á la extraccion del cuerpo extraño como en el caso citado más arriba pero con más dificultad. Extrajo un cálculo fosfático de nucleo único y del tamaño de un guisante redondeado, que el enfermo hizo pedazos apenas lo cogió en sus manos. Despues de esto se continuó ejerciendo la dilatacion, y la exploracion de la vejiga permitió á nuestro comprofesor comprobar detrás del cuello un cálculo del volumen hasta de una nuez aplastada, pero que no producía molestia alguna.

El Dr. Amussat se proponía pulverizarlo, pero el enfermo, que no quería sufrir dolores y menos aun abandonar sus quehaceres, no volvió á la clínica.

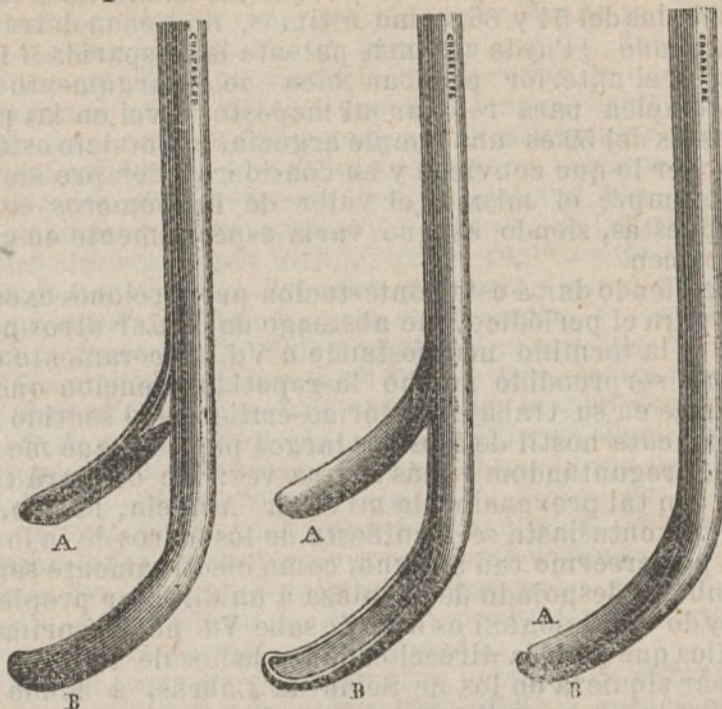
Esta observacion nos presenta, como se vé, un caso más complicado que el anterior. Una pequeña arenilla procedente de la vejiga, que se hubiera expulsado fácilmente, de conservarse íntegro el conducto, se habia detenido sin duda en este caso por causa de la estrechez, y estando como estaba alojada en esa porcion dilatada de la uretra, se hallaba en las condiciones más abonadas para ir aumentando de volúmen. Ha sido, pues, necesario ensanchar primero el punto estrechado y hacer luego tentativas de extraccion, muy delicadas, á fin de no romper el cálculo, lo cual hubiera expuesto al operador á dejar algunas partículas en el mismo sitio.

El instrumento empleado al efecto fué una pinza de tres ramas, preferible con mucho á la pinza de Hunter, porque dichas ramas separan mejor las paredes del conducto y permiten coger con más firmeza al cálculo. Para el caso de no haberle podido extraer, nuestro comprofesor se proponía desmenuzarle con el pequeño litoclasto uretral de Amussat, que se encuentra en todas las bolsas de litotripsia.

*Tercera observacion.*—«En el mes de Agosto de 1853, el Dr. Belloli recomendó al indicado Sr. Amussat un chico de diez años, que tenia desde ocho horas atrás un cálculo enclavado en la uretra al nivel del bulbo. Habia retencion de orina desde el momento en que dicho cuerpo extraño vino á obstruir el conducto urinario. No habiendo dicho profesor podido conseguir que el cálculo volviese á la vejiga, ni extraerlo por medio de las pinzas de Hunter, lo rompió, mediante una barrita de acero de punta triangular, conducida hasta el punto oportuno dentro de una pequeña cánula recta. El enfermo arrojó con orina dos de los fragmentos del cálculo, y el trozo restante se extrajo con una pequeña cureta.»

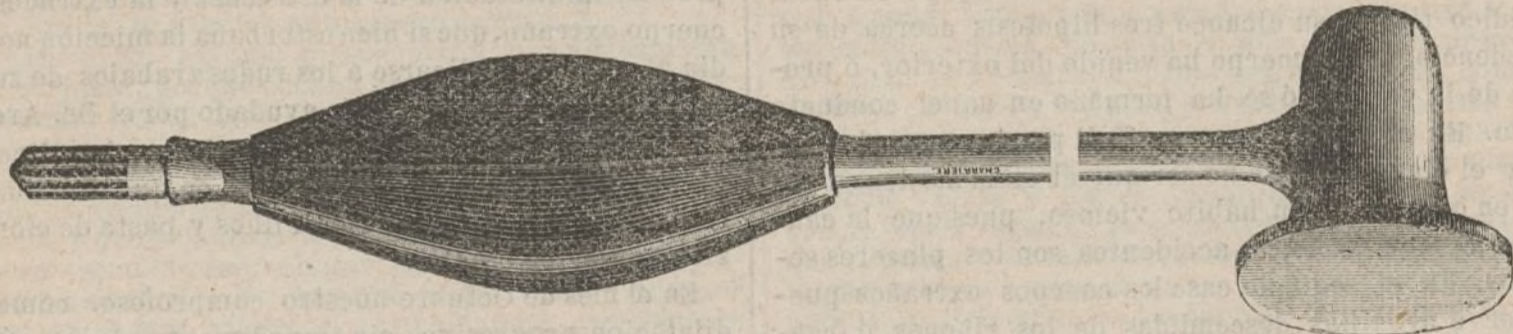
Esta observacion nos ofrece un ejemplo de cálculo uretral de mucha más difícil extraccion. No permitiendo la

estrechez de este conducto hacer uso de las pinzas de dos ó tres ramas, nuestro comprofesor recurrió al procedimiento de Franco, que es tan ingenioso como delicado en su aplicacion.



*Cuarta observacion.*—«En Julio de 1869, el doctor Maublanc envió al mismo Sr. Amussat un jóven de diez y ocho años, de temperamento linfático, para que le curara una incontinencia de orina nocturna y diurna.

A la edad de seis años habia sufrido este enfermo nueve sesiones de litotripsia, practicadas por Guersant, para extraer un cálculo bastante voluminoso. Despues de aquella época habia gozado bastante buena salud. En 1867 empezó á sentir dolores en los testículos al tiempo de andar, y notó que su orina salia con dificultad. En el mes de Enero de 1869, teniendo muy extriñido el vientre, hizo esfuerzos prolongados para deponer y vió salir algunas gotas de sangre por la abertura del pene. Poco despues tuvo una incontinencia de orina nocturna, que más tarde se hizo tambien diurna.



Una pequeña sonda olivar, introducida hasta la vejiga, produjo la sensacion de un roce rudo, que demostró al Sr. Amussat la presencia de un cálculo. El paciente tenia además un fimosis muy pronunciado.

La introduccion sucesiva de bujías de goma y exploraciones hechas con cuidado permitieron asegurar que existia una estrechez en la porcion bulbosa y un cálculo en la parte prostática. Antes de emprender la dilatacion completa de la estrechez y el desmenuzamiento del cálculo, el Dr. Amussat quiso curar el fimosis, y el 11 de Julio practicó la seccion lineal del prepucio por medio de la galvano-cáustica-térmica.

Cicatrizado ya el prepucio, y puesto completamente al descubierto el glande, nuestro comprofesor introdujo en la uretra bujías de goma cada vez más gruesas, con el doble objeto de dilatar la estrechez y de habituar el conducto á la presencia de los instrumentos. Cuando se obtuvo este doble resultado, el operador procedió á la rotura del cálculo con nuestro concurso y en presencia

del Dr. Maublanc, de la manera siguiente: Colocado el enfermo en el borde de la cama, con la pelvis algo elevada y los piés apoyados en dos sillas, echó una inyeccion de agua tibia en la vejiga, y despues intrdujo el pequeño litotomo de pico de baston en la region prostática. Abriendo entonces gradualmente este instrumento, lo introdujo hasta donde se hallaba el cálculo, cogió este y lo rompió, sirviéndose del martillo de piñon de Amussat (véase el grabado), y sacó las cubetas llenas de detritus.

Esta maniobra se repitió por segunda vez con el mismo resultado. El enfermo se levantó y orinó la inyeccion con la cual salieron restos del cálculo. A juzgar por la separacion de los mangos del litoclasto al coger la piedra, esta debia tener por lo ménos un centímetro de espesor en su extremidad anterior. Ni una gota de sangre se derramó durante y despues de la operacion. Baño general; reposo en la cama; alimentacion ligera. No hubo reaccion alguna, y la orina arrastró los restos del

cálculo. La incontinencia de esta secreción cesó desde que el enfermo hubo expulsado los últimos fragmentos. Tres exploraciones hechas ulteriormente en la uretra y en la vejiga con el mismo instrumento no tropezaron con ningún cuerpo extraño.»

Las consecuencias prácticas que resultan de esta observación son las siguientes:

Siendo el cálculo en cuestión demasiado voluminoso para poderlo empujar hacia la vejiga ó extraerla directamente, no quedaban más recursos que la talla ó la litotripsia. El Dr. Amussat creyó que debía optar por este último método de tratamiento, por supuesto, después de haber preparado convenientemente la uretra para las maniobras que había de sufrir.

Esta práctica fué seguida del más completo éxito, el cual se debe, tanto á la experiencia de este profesor en esta clase de enfermedades, como al instrumento de que hizo uso.

En efecto, el rompe-cálculos de forma de contera, para niño, de Amussat, por su forma, dimensiones y sus aristas redondas, ofrece la ventaja de ser fácil de manejar é inofensivo, sin que deje por esto de tener las condiciones de solidez que son de desear. Los detritus líticos extraídos con este instrumento y expulsados inmediatamente después de la operación, pesaron desecados *un* gramo y *cincuenta* centigramos: analizados por el Dr. Mayet, mostraron ser puramente oxalato de cal. Estos hechos permiten comprender bien las diferentes maniobras que el cirujano puede poner en uso en los casos de cálculos enclavados ó desarrollados en la uretra, antes de proceder á la talla.

DR. CAHOURS.

## PRENSA MÉDICA

### Diagnóstico del envenenamiento por el fósforo mediante un signo que ofrece la orina.

La *France médicale* inserta un buen artículo del doctor V. Poulet sobre el particular, cuyas ideas principales son en conclusión las siguientes:

El fósforo absorbido por las vías digestivas se elimina por los riñones bajo la forma de ácido hipofosfórico.

La presencia de este cuerpo en la orina se descubre fácilmente por medio de la calcinación de este líquido, habiéndole añadido previamente ácido nítrico puro.

Cuando está ya próximo á secarse completamente el producto que se examina, aparece súbitamente un fenómeno de los más curiosos y notables: la mezcla arde como si fuera un montón de cerillas químicas.

El envenenamiento por el fósforo, sobre todo cuando se produce con lentitud, puede confundirse y se ha confundido realmente con ciertas enfermedades internas espontáneas, figurando en primer término bajo este aspecto la gastritis y la degeneración grasosa del hígado. El análisis de la orina por un procedimiento de muy fácil ejecución, como hemos visto, ofrece un signo diagnóstico en estos casos y puede iluminar al médico legista poniéndole en camino de descubrir algún terrible conato de envenenamiento. En adelante, pues, no debe olvidarse este precioso recurso de investigación.

Una intención criminal puede hacer simular con más ó menos perfección una enfermedad interna, inflamatoria ó de otro género, prolongando la vida y el martirio de la víctima por el fraccionamiento premeditado de las dosis. Así se trata de conseguir un doble objeto, muy de lamentar siempre: la impunidad de un crimen execrable y el desviar por completo á la terapéutica con gran

detrimento de la salud y no poco peligro de la existencia del paciente.

El autor del artículo á que nos referimos propone como de la mayor conveniencia social que se comprenda el fósforo ordinario entre las sustancias venenosas, cuya venta se halla estrictamente prohibida, y que se reemplace por el fósforo amorfo, el que sirve para la fabricación de las cerillas. La ciencia, dice, reclama hace ya tiempo esta medida, que evitara muchos intentos criminales.

### Dilatación artificial del ano y del recto para la exploración y operaciones que se practican sobre estos órganos.

Siquiera por lo atrevido y sorprendente merece ser conocido un procedimiento que se recomienda en una Memoria del Dr. Simon, publicada por el *Archiv für klinische Chirurgie*, acerca del modo de manipular en los últimos confines del tubo intestinal cuando las afecciones de estas partes exigen la intervención del arte.

Durante mucho tiempo, se dice en el trabajo á que hacemos referencia, hánse contentado los prácticos con la introducción del índice ó á lo más dos dedos al explorar el intestino recto; se ha empleado también espéculos bivalvos, merced á los cuales se han podido hacer reconocimientos más completos y operaciones de más importancia. Pues bien, el Dr. Simon demuestra que se puede obtener de la exploración rectal resultados sin comparación más importantes todavía haciendo penetrar en el recto nada menos que la mano entera, de cuya manera puede maniobrarse más desahogadamente que con instrumentos, sin que por esto se produzca en las paredes del conducto desórdenes que se puedan atribuir á la dilatación forzada.

Hay, según el Dr. Simon, dos medios de dilatar el ano y el recto: uno seco y otro cruento. El primero se practica previa cloroformización y es sorprendente el grado de dilatación que con él puede obtenerse. En los adultos se puede introducir no solo los dedos y la mano, sino hasta parte del antebrazo, si no hay alguna estrechez anormal de la pelvis. La mano produce muchas veces al entrar pequeñas rasgaduras del ano, y solo muy rara vez parece que se hace necesario desbridar un poco el esfínter para dicho objeto. Una vez la mano dentro del recto se puede sin pasar del promontorio penetrar con tres y aun cuatro dedos hasta la Siliaca, de modo que, merced á la movilidad de aquel intestino, es posible palpar al través de sus paredes toda la región abdominal hasta la punta del riñón y el ombligo, sin que esta exploración ofrezca peligro alguno.

Este modo de reconocer debe suministrar sin duda alguna signos diagnósticos preciosos para el conocimiento de afecciones del útero, de los ovarios y aun del estómago y bazo. Basta ya la introducción de cuatro dedos, es decir, la mitad de la mano, para alcanzar el fondo de la matriz y hasta los ovarios; en el hombre se puede con este medio palpar la vejiga y reconocer la existencia de cálculos, el número y volumen de estos, etc., de suerte que sirve para explorar los tumores de la pared abdominal anterior, los ganglios mesentéricos, en una palabra, cuantos órganos ó producciones patológicas tengan su alojamiento en los dos tercios inferiores de la cavidad abdominal. El mencionado profesor Simon dice que ha podido hacerse cargo mediante esta vía exploratoria de la altura y latitud del pedículo en dos casos de quistes ováricos, y además de la falta de adherencias de estos con la cavi-

dad pelviana, y en fin, de la presencia de dos cuerpos fibrosos del tamaño de un hueso de cereza en el fondo del útero. De modo que la dilatación á beneficio del espéculum puede por consiguiente llevarse mucho más allá que de ordinario, y tanto es así, que el Dr. Simon emplea uno ó bien valvas aisladas de hasta 5 centímetros y 55 milímetros, pudiéndose con su ayuda practicar con desahogo en el recto las operaciones necesarias.

La dilatación cruenta, que consiste en incisiones laterales al nivel del rafe ó hácia el coxis, se debe emplear sobre todo cuando hay que hacer operaciones en el recto.

El ensanchamiento rectal previa anestesia, por los cuatro dedos, ó sea á media mano, debe hacerse, segun el Sr. Simon, en muchos casos, v. g. para la extracción de cuerpos extraños; ayudado por el desbridamiento, favorece la curación de las úlceras de dicho órgano, facilitando la expulsión de materiales. En las fistulas, la introducción de un espéculum grande análogo al de Sims permite ver las lesiones y operar con certeza, habiendo podido el autor descubrir así y curar algunas situadas á una altura considerable.

Véase, pues, por esta sucinta relación que el procedimiento en cuestión constituye ya una práctica probada y aplicable con algun fruto en ciertas ocasiones; y en verdad que el oscuro campo de las afecciones orgánicas del abdomen se aclararía con el tiempo indudablemente á beneficio de este modo de reconocer, si llegara á generalizarse.

#### De las inyecciones sub-mucosas en la odontalgia aguda.

El Dr. Dop ha empleado al efecto las inyecciones de morfina y de cloroformo. Sirvese para esta operación de la jeringa de Pavas con aguja hueca. Preparado el instrumento y reconocido el diente que causa el dolor, se practica la punción en el punto más próximo de las raíces del diente enfermo. Debe dirigirse la aguja paralelamente al cuerpo del maxilar y rasando todo lo más cerca posible de las superficies de este hueso. La punción se se hará lentamente y haciendo penetrar al instrumento hasta una profundidad de centímetro y medio.

Dos gotas de líquido así inyectado bastan por lo general para conseguir el objeto que se desea. Hecho esto se saca el instrumento, teniendo cuidado de tapar con el dedo la pequeña herida que se ha producido, manteniendo esta posición sobre 30 segundos, pasados los cuales se la puede dejar y darse la operación por terminada.

El dolor ocasionado por esta es insignificante, y si es cloroformo lo que se ha inyectado se produce algo de comezon, que desaparece pronto.

La inyección submucosa de esta sustancia proporciona en la mayor parte de los casos un alivio inmediato, que puede durar tres, cuatro ó cinco horas (de 80 casos han fallado solo 18).

Durante este tiempo, los remedios aplicados á la cáries producen su efecto y el enfermo obtiene por de pronto diez y ocho ó veinte horas de tranquilidad.

Si los dolores reaparecen, se repite la inyección, y se renueva lo que se hubiere aplicado al mismo diente.

En varias observaciones esta medicación, tan solo calmante, ha bastado á dominar muy pronto una violenta inflamación del periostio alvéolo-dentario, segun consta en el artículo de donde tomamos estas noticias, inserto en la *Revue Medicale de Toulouse*.

#### Curación rápida de una eclampsia, á beneficio de una inyección de atropina y de morfina.

El Dr. Divet ha hecho uso de este medio, segun lo ha manifestado en la *Gacette de Joulin*, en una señora que padeció accidentes eclámpicos al día siguiente de un parto normal aunque un poco largo. Este médico inyectó la mezcla siguiente:

Sulfato de atropina. . . .	0,04 gramos.
Acetato de morfina. . . .	0,04 —
Agua. . . . .	8, » —

Esta inyección, que hacia absorber á la enferma una dosis de  $7\frac{1}{2}$  miligramos de atropina, es muy fuerte, como lo comprendia perfectamente el Dr. Divet, pero este contaba con el antagonismo de acción entre dicha sustancia y la morfina, que administraba al mismo tiempo.

Sea de esto lo que quiera, la enferma despues de un sueño de 7 horas se despertó y ya no volvió á exalar los gritos de antes. A la mañana siguiente tan sólo tuvo cuatro nuevos ataques de movimientos convulsivos, pero sin pérdida del conocimiento. En los días inmediatos únicamente se observó en la enferma la sequedad de la garganta que sigue á la administración de las preparaciones de belladona.

Como se ve, el resultado de este tratamiento parece digno de ensayo; pero seria conveniente, por lo que pudiera ocurrir, fraccionar las dosis de atropina hasta conocer la tolerancia individual para este activo medicamento.

#### Envenenamiento por la belladona: curación por el empleo del haba del Calabar.

Un niño, de dos años y medio, habia tragado cierta cantidad de belladona, preparada para fricciones. A pesar de habersele administrado un emético, el Dr. Hobbes encontró al mismo en el estado siguiente: pupila completamente dilatada; estrabismo externo, contracciones convulsivas de todos los músculos, la respiración oprimida y espasmódica, el pulso pequeño y muy precipitado. Administróse al niño una disolución de dos miligramos y medio próximamente de haba del Calabar en una porción de agua. A los 20 minutos habíase calmado la respiración, contraídas las pupilas y desaparecido el estrabismo: á las 3 horas, en que todavía continuaba seca y urente la piel, se le prescribió un baño general caliente que produjo una copiosa transpiración por la piel; una hora despues cubriase el cuerpo del niño, de pies á cabeza, de un color rojo como si tuviera la escarlatina. Desde este instante fueron disminuyendo sucesivamente los accidentes y al quinto día se hallaba restablecido el niño, conservándose únicamente una ligera dilatación pupilar.

#### La quina y el centeno cornezuelo.

Estudiando Monteverdi la acción de la quina sobre el útero, pretende demostrar que este medicamento puede sustituir con mucha ventaja al centeno de cornezuelo en un gran número de enfermedades, como abortos, metrorragias, menorragias, amenorrea, fiebre puerperal, afecciones intestinales, génito-urinarias, etc. etc. Hé aquí la síntesis de su estudio:

1.<sup>a</sup> La quina, como sus derivados, obra especialmente sobre el gran simpático. Ejerce su acción sobre los órganos animados por este nervio, como el útero, vejiga, conducto intestinal y los vasos sanguíneos.

2.<sup>a</sup> A pequeñas dosis la acción de la quina es fisiológica y excitante; á dosis elevadas es patológica.

3.<sup>a</sup> La quina debe antepo-  
dicho órgano  
bras que se  
ta, especial-  
maturo.

4.<sup>a</sup> Duran-  
morragia u-  
el centeno co-

5.<sup>a</sup> En la  
del útero.

6.<sup>a</sup> Siendo  
tado de una  
pequeñas dós-

7.<sup>a</sup> El hist-  
de este medi-

8.<sup>a</sup> Debe e-  
digestivo y  
ñan de atonía

9.<sup>a</sup> A dós-  
los vasos sang-  
los mismos,  
cia del pulso.

10. El ópi-  
quina.

MIN

Dirección gen

Con fecha d  
bernadores de

«Segun part  
ha cesado la e

En consecue

dencias del c

despues del 27

lo prevenido e

Lo que se ins

miento del pú

Madrid 17 d

terino, Corcua

Con fecha de

bernadores de

«Segun part

Viena, se ha e

padeciéndose e

En su virtuo

Noviembre últ

este puerto, y

del corriente h

do de la citada

Lo que se ins

cimiento del p

Madrid 17 de

rino, Corcuera.

Dirección

Se halla vaca

versidad de Gra

3.<sup>a</sup> La quina actúa poderosamente sobre el útero y debe anteponerse al centeno en los casos de inercia de dicho órgano: débese preferir igualmente á las manobras que se practican en casos de retencion de la placenta, especialmente cuando esto sucede en un parto prematuro.

4.<sup>a</sup> Durante la gestacion y el trabajo del parto, la hemorragia uterina se combate mejor por la quina que por el centeno cornezuelo.

5.<sup>a</sup> En la amenorrea actúa la quina como estimulante del útero.

6.<sup>a</sup> Siendo la fiebre puerperal simplemente el resultado de una metro-paralisi, debe curarse por la quina á pequeñas dosis.

7.<sup>a</sup> El histerismo y la histeralgia contraindican el uso de este medicamento.

8.<sup>a</sup> Debe emplearse la quina en las afecciones del tubo digestivo y del aparato génito-urinario que se acompañan de atonía.

9.<sup>a</sup> A dosis mínimas la quina acelera la circulacion en los vasos sanguíneos: á altas dosis aumenta la tension en los mismos, disminuyendo por consecuencia la frecuencia del pulso.

10. El ópio y la morfina moderan la accion de la quina.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### *Direccion general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales.*

Con fecha de hoy se dice por este ministerio á los gobernadores de las provincias marítimas lo siguiente:

«Segun parte de nuestro vice-cónsul en Pernambuco, ha cesado la epidemia de fiebre amarilla en dicho puerto.

En consecuencia, considere V. S. limpias á las procedencias del citado punto que hayan salido del mismo despues del 27 de Noviembre último, teniendo presente lo prevenido en el art. 40 reformado de la ley de Sanidad.»

Lo que se inserta en este periódico oficial para conocimiento del público.

Madrid 17 de Enero de 1873.—El director general interino, Corcuera.

Con fecha de hoy se dice por este ministerio á los gobernadores de las provincias marítimas lo siguiente:

«Segun parte de nuestro ministro plenipotenciario en Viena, se ha extinguido la peste bovina que ha venido padeciéndose en Trieste.

En su virtud, queda derogada la real orden de 12 de Noviembre último sobre las procedencias marítimas de este puerto, y considere V. S. limpias á las que desde el 15 del corriente hayan salido del mismo conduciendo ganado de la citada especie.»

Lo que se inserta en este periódico oficial para conocimiento del público.

Madrid 17 de Enero de 1873.—El director general interino, Corcuera.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### *Direccion general de instruccion pública*

Se halla vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada la cátedra de Fisiología, dotada con

el sueldo anual de 3.000 pesetas, la cual ha de proveerse por oposicion con arreglo á lo dispuesto en el art. 226 de la ley de 9 de Setiembre de 1857, y en el 2.º del reglamento de 15 de Enero de 1870. Los ejercicios se verificarán en la Universidad de esta corte en la forma prevenida en el tit. 2.º de dicho reglamento. Para ser admitido á la oposicion sólo se requiere el título de doctor en la Facultad de Medicina y Cirujía, ó tener aprobados los ejercicios para dicho grado.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Secretaría general de la Universidad de Madrid, en el improrrogable término de dos meses, á contar desde la publicacion de este anuncio en la *Gaceta*, acompañadas de los documentos ó copias autorizadas de ellos que acrediten su aptitud legal, de un programa razonado de las enseñanzas correspondientes á la cátedra que ha de proveerse, y de una Memoria sobre las fuentes de conocimiento y método de enseñanza de la asignatura objeto de la oposicion que se anuncia.

Segun lo dispuesto en el art. 8.º del expresado reglamento, este anuncio deberá publicarse en los *Boletines oficiales* de todas las provincias, por medio de edictos en todos los establecimientos públicos de enseñanza de la nacion, lo cual se advierte para que las autoridades respectivas dispongan desde luego que así se verifique sin más que este aviso.

Madrid 8 de Enero de 1873.—El director general, Cayetano Rosell.

Proclamada y establecida la libertad de enseñanza por el decreto-ley 21 de Octubre de 1868; derogadas las disposiciones que prescribían las asignaturas que los alumnos debían estudiar en cada curso y el número de años que habia de emplearse en hacer los estudios en cada Facultad ó enseñanza; habiendo desaparecido las circunstancias en virtud de las cuales se dictaron las órdenes del Gobierno Provisional de 10 y 11 de Noviembre siguiente, relativas al llamado curso preparatorio ó de ampliacion para las carreras de Derecho, Medicina y Farmacia; considerando que las enseñanzas que á él corresponden son absolutamente indispensables, y que en tal concepto se preceptúa su estudio en la ley de 9 de Setiembre de 1857 y decreto-ley de 25 de Octubre de 1868, hoy vigente, y que no existe razon alguna para que se exima de dichos estudios á determinados alumnos por el solo hecho de haber cursado la segunda enseñanza en mayor ó menor número de años, siendo así que ellos no han estudiado aquellas asignaturas, ó por lo menos no lo han hecho con la extension que corresponde á estudios de Facultad: S. M. el Rey ha tenido á bien declarar que el estudio de las asignaturas del curso preparatorio es obligatorio para todos los alumnos de las Facultades de Derecho, Medicina y Farmacia, los cuales deberán probarlas antes de obtener el grado de Licenciado, y si es posible, antes de examinarse de las asignaturas propias de su Facultad; quedando terminantemente prohibida la dispensa de asignaturas que las disposiciones vigentes exijan como obligatorias en cada una de aquellas.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 15 de Enero de 1873.—Becerra.—Sr. Director general de Instruccion pública.

#### *Secretaría general de la Universidad central.*

Conforme á lo dispuesto en el art. 2.º del decreto de 6 de Mayo de 1870, los alumnos de las Facultades de esta Uni-



versidad que hubieren sido suspensos en los exámenes anteriores, y los que habiendo obtenido premio ó *accessit* deseen examinarse en los extraordinarios que se han de celebrar en el mes de Febrero próximo, lo solicitarán en una hoja impresa que se les facilitará en esta Secretaría, expresando en ella los exámenes de las asignaturas que quieran sufrir, y cuya hoja deberán presentar en los negociados respectivos desde el día 17 hasta el 31 del presente mes inclusive, al tenor de lo prescrito en el artículo 7.º del mencionado decreto.

Madrid 16 de Enero de 1873.—El secretario general, Pedro de Alcántara García.

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

*Sesion literaria del 14 de Noviembre de 1872.*

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

En seguida se continuó la discusion sobre las enfermedades del ovario, y usando de la palabra,

El Sr. ALONSO empezó manifestando que la Academia habia oido con gusto la exposicion hecha por el Sr. Rubio; añadió que reconocia en este señor las mejores condiciones científicas y prácticas; habló de las circunstancias en que se encuentra un operador cuando necesita acallar sus sentimientos para arrancar á través del dolor alguna víctima á la muerte, y consignó que á dicho Sr. Rubio cabia la gloria de ser el primero que ha hecho la ovariectomía en España.

Sin embargo, continuó diciendo, tengo el deber de secundar al Sr. Toca, dignísimo decano de la cirugía española, para hacerle algunas observaciones sobre las ideas y procedimientos del Sr. Rubio.

El Sr. Toca manifestó en la sesion anterior su modo de pensar sobre ciertos puntos. Yo no le seguiré en el mismo camino; voy á tomar otro, hablando primero del diagnóstico de los tumores ováricos y de los casos en que es aplicable la ovariectomía. Esto es, en mi concepto, lo más importante tratándose de tan grave operacion.

La primera dificultad es, en mi concepto, relativa al diagnóstico.

El quiste ovárico nace generalmente en las vesículas de Graaf, lo cual se halla bien probado desde que Rokitanski encontró un óvulo en las paredes de un quiste. Pero es tambien posible que nazca en otros puntos del ovario. Al principio suele pasar desapercibido por las enfermas. Pero luego que crece, se va haciendo ostensible; ofrece la forma de un tumor ovóideo, lateral, liso si es simple, abollado si multilocular; dando un sonido á macizo, fluctuante con las modificaciones propias de su composicion. El tumor aumenta como á saltos, sobre todo en las épocas en que sufre congestiones el aparato genital, y así llega á ocupar á veces toda la cavidad abdominal; no se suprime, pero suele ser irregular, la menstruacion; sobrevienen fenómenos mecánicos de compresion y perturbacion de las funciones asimilatrices.

Fácil es advertir que otros muchos tumores pueden confundirse á primera vista con el quiste ovárico. El flegmon del ligamento ancho es uno de ellos, pero este suele ser una flegmasia aguda y forma un tumor muy doloroso que envuelve á la matriz y va acompañado de fiebre, terminando por supuracion, que puede abrirse paso al exterior.

Los tumores fibrosos de la matriz se desenvuelven en el tejido uterino; van acompañados de metrorragias; dislocan la matriz de diferente manera que los quistes ováricos;

no producen latero-version, sino más bien una retroversion; su crecimiento es lento y su superficie abollada.

Las dislocaciones uterinas se diferencian bien de los quistes por sus caracteres propios y por la falta de los que distinguen á estos últimos.

Ménos difícil es la confusion con una ascitis, cuando se trata de un quiste ovárico muy adelantado y voluminoso; pero la ascitis tiene su etiología y su historia que la diferencian, fuera de que en ella es mas clara la fluctuacion; colocada la enferma en decúbito supino, el líquido se acumula á los dos lados, y suele notarse sonido claro en la parte superior, donde flotan los intestinos.

En cuanto á la retencion de la orina, no se confunde fácilmente con los quistes ováricos.

Los embarazos extrauterinos pueden mas bien inducir á error. En ellos se percibe al principio un tumor ilíaco, que solo se desarrolla bastante en el embarazo abdominal. Mas aquí se observan á su tiempo los movimientos del feto, luego se rompe el saco, cae el feto en el peritoneo y sigue el tumor el curso consignado en todas las obras clásicas.

La peritonitis parcial con organizacion de adherencias entre el peritoneo parietal y el visceral, suele constituir quistes, que se distinguen de los del ovario por el estudio de los antecedentes.

Hay tambien trasplantaciones del ovario, de las que conozco algunos hechos comprobados en las autopsias; se adhiere el ovario al tubo intestinal y puede ser llevado á grandes distancias, perdiendo casi siempre su organizacion y convirtiéndose en un quiste.

Hay, por último, otros tumores, que dependen de dislocaciones de los riñones, por efecto, las más veces, de la compresion del corsé en las mujeres, como se ha visto tambien en varias autopsias. Pero estos tumores son movibles y no fluctuantes.

Resulta, pues, que sin excesiva dificultad puede hacerse el diagnóstico de los quistes del ovario, y que generalmente se reune respecto de este punto gran suma de probabilidades, si no completa certidumbre.

Pero llevemos más adelante el examen.

¿Pueden conocerse los diferentes elementos histológicos de los tumores ováricos? No clasificaré yo estos tumores puesto que ya lo hizo el Sr. Toca; pero los mencionaré, para consignar que no se los puede siempre distinguir *á priori*.

Hay quistes simples únicos, compuestos, multiloculares, grasos, dermóideos y no procedentes de embarazos extrauterinos, prolíferos con formaciones endógenas y exógenas; y quistes complicados con neoplasmas fibrosos y con cáncer, las más veces alveolar ó coloides, ó bien cerebriforme.

No es fácil, repito, conocer *á priori* la índole de todos estos tumores; se puede prever el quiste unilocular, el compuesto, pero no el dermóideo ni el complicado con cáncer. En este último no hay siempre dolor, ni otro carácter que le distinga: la perturbacion de la asimilacion y el estado caquéctico pueden acompañar á todos los quistes. No es, pues, fácil distinguir los tumores más malignos de los que lo son menos.

¿Será, pues, indiferente para la ovariectomía que el quiste tenga esta ó la otra composicion? Si hay cáncer, ó no podrá hacerse, ó será estéril la operacion; estos cánceres son diatésicos y la operacion no los cura.

Hé aquí, pues, una de mis grandes dificultades para la operacion de la ovariectomía.

Dificultades análogas se presentan en los tumores de

otros órganos. Yo he visto extirpar tumores lacteos y otros de carácter benigno tomándolos por cáncer. Por el contrario, en un caso muy curioso observé un tumor anómalo, fluctuante, del que salió un líquido sanguinolento y cuyas paredes eran un cáncer. Si esto sucede cuando está el órgano á la vista, ¿qué no será respecto del ovario?

Otra dificultad depende de la duda en que siempre estamos acerca de las adherencias. El Sr. Rubio pretende que el tacto y el deslizamiento de las paredes abdominales sobre el quiste ilustran este punto; pero así solo se sospechan las adherencias anteriores; no basta semejante medio para las posteriores, ni para las contraídas con el hígado, bazo y otros órganos. De nada sirve la movilidad para ilustrar en tal caso la cuestion. En los tumores de las mamas he visto á menudo adherencias íntimas, coexistiendo con gran movilidad producida solo por el peso del tumor.

Pues si no hay nunca certidumbre de la naturaleza del tumor ni de las adherencias, resulta que se procede á ciegas, exponiéndose á empezar lo que no se puede concluir. Yo recuerdo una estadística en la que de 300 casos hay 92 en que no se concluyó la operacion.

¿Se va á hacer una diseccion minuciosa en los casos de adherencias? ¿Quién podría emprenderla con alguna seguridad y sin miedo de interesar órganos importantes?

Prosigamos. ¿Se puede evitar siempre la hemorragia? Creo que no, y me apoyo en que de 59 casos desgraciados que cita el Sr. West, 13 mujeres perecieron de hemorragia. Los quistes ováricos tienen una red venosa, que forma dilatados senos, siendo muy difícil ligar ó comprimir los vasos. Por otra parte, las ligaduras metálicas abandonadas en la cavidad abdominal serán siempre un motivo de inflamacion y supuracion. En fin, despues de todo queda siempre el peligro de la hemorragia del pedículo.

Tambien es difícil calcular la resistencia vital de las operadas y saber si soportarán la operacion. La puncion, que como medio exploratorio se aconseja por algunos, nunca indicará lo que puede suceder despues de la ovariectomía.

Ya el Sr. Rubio nos habló del estupor y del síncope que suceden á la ovariectomía, y que deben atribuirse al consumo de inervacion y de fuerzas que exige una operacion tan grave, y cuyas consecuencias, repito, me parece imposible pronosticar.

Vuelvo á decir que no presento estas dificultades para proscribir la operacion, sino para limitarla.

Pero ¿se pueden establecer las indicaciones y contraindicaciones de la ovariectomía? West, que es un gran práctico, no se atreve á hacerlo; menos lo intentaré yo, y someto este punto al buen criterio del Sr. Rubio.

Hechas ya estas consideraciones de diagnóstico, me propongo hablar ahora de los procedimientos que emplea la naturaleza para la curacion de los quistes ováricos, y del curso que siguen los casos funestos, para pasar luego á la terapéutica.

Se observa en algunos quistes, principalmente en los solitarios y serosos, que llegados á cierto punto, se quedan estacionarios y aun disminuyen y en algun caso desaparecen. La naturaleza consigue este resultado por el aumento de la absorcion, la cual á veces es tan activa, que ni los mismos tabiques la resisten, sino que se reblandecen y son absorbidos.

Otras veces se cura el quiste rompiéndose y derramándose el líquido por la trompa, en la cavidad uterina, ó en el intestino recto ó en el cólon, y aun al través del anillo umbilical. En otros casos, y es lo más triste, se vierte el líquido en la cavidad del peritoneo.

La terminacion funesta ocurre naturalmente por hemorragias en la cavidad de los quistes, á las cuales se atribuye á veces la debilidad y consuncion de las enfermas, ó por inflamacion de los tumores mediante una causa traumática ó sin ella, ó ya por la gran perturbacion de las funciones de asimilacion, lo cual ocurre amenudo por compresion mecánica; compresion más perniciosa que la de la matriz en estado de gestacion porque esta se verifica en direccion más conveniente. El quiste sube verticalmente y comprime detrás de sí los intestinos, el estómago, el hígado y el bazo. Por último, tambien la rotura en la cavidad del peritoneo es camino para una terminacion fatal.

Llegado á este punto el discurso del Sr. Alonso, hubo de suspenderle por ser pasadas las horas de reglamento, y se levantó la sesion.—El secretario, *Matías Nieto Serrano*.

#### SECRETARÍA.

Esta Academia, despues de examinar las Memorias presentadas al concurso á premios de 1872, ha acordado: (1)

1.º Conceder el premio ofrecido por la Academia al autor de la Memoria cuyo lema es:

«*Exploranda est veritas multum, prius quam stulta prave judicet sententia.*»

2.º Conceder *accèsit* á los autores de las Memorias que llevan los siguientes lemas:

«*Non mihi tantas componere lites.*»

«*Digitalis est meconium cordis.*»

«*Ars longa. . . . . Judicium difficile.*»

3.º Conceder mencion honorífica á los autores de las Memorias señaladas con los siguientes lemas, en el caso de que autoricen oportunamente la apertura de los pliegos correspondientes:

«*Los descubrimientos fisiológicos son el punto de partida de los adelantos de la higiene y de la terapéutica. Guardémonos empero de una falsa apreciacion de los hechos.*»

«*Debet ante omnia medica pathologia occupari circa res veras qua vere sunt et existunt.*»

Lo que se publica para conocimiento de los interesados, los cuales podrán presentarse por sí ó por medio de persona delegada á recibir sus respectivos premios en la próxima sesion inaugural de este año.

Madrid 15 de Enero de 1873.—El Secretario, *Matías Nieto Serrano*.

#### VARIEDADES.

**Estudios médicos sobre la guerra franco-prusiana por Hernandez Poggio.**

(Continuacion.)

Esto me recuerda el hospital de San Julian de Málaga durante la guerra de Africa, donde se citaba como proverbial esta tolerancia, efecto de la compasion que los oficiales heridos inspiraban á las caritativas señoras que sostenian aquel lujoso establecimiento, y tambien á la bondad de los médicos que voluntariamente prestaban la asistencia facultativa. Los excesos de bondad acarrearón fatales consecuencias en Córdoba, despues de los desgraciados acontecimientos de la batalla de Alcolea, á

(1) Habiéndose cometido un error material en el anuncio publicado el 15 del actual, se rectifica por el presente.

cuya ciudad se me mandó á formar la estadística, dirigir la evacuación de heridos á Sevilla é inspeccionar los once hospitales civiles que los contenían. Médicos muy instruidos pero dominados ya por la compasión, ya por el temor de parecer desafectos á las circunstancias si se mostraban severos con los heridos, los permitían salir del hospital después de las curas, siendo necesario que se presentaran algunos casos de tétanos en heridos que en su libertad abusaban de los espirituosos y de la Vénus para que mis reclamaciones fueran atendidas. Bien es verdad que toda energía es poca con soldados indisciplinados, mas aun en estos casos en los hospitales militares puede hacerse oír la voz del mando cuando se manda con la ordenanza, por pisoteada que esté.

Si hubiera contado el Dr. Mac-Cornac con este elemento en su ambulancia de Sedan no refiriera estos hechos: «Durante todo el día no cesaron de llegar heridos, ya á pie, ya en camillas; nuestros compañeros encargados de la entrada tenían mucho que hacer, porque sin contar los heridos, pedían asilo un gran número de soldados demoralizados. Más de 4.000 hombres de todas armas se reunieron en el patio del edificio y por la noche se acostaron todos con sus armas al lado, pero tan apretados que no se podía andar sin pisarlos.»—«Al terminar el día la disciplina debió relajarse algo y permitimos á cierto número pasar la noche en nuestra casa después de haberles dado algún alimento: se acostaron por las escaleras y corredores y bien pronto toda la casa fué asaltada;—se necesitó trabajar varios días para que desaparecieran las huellas de su permanencia allí.» ¿Y extraña el doctor Mac-Cornac las terribles pérdidas que tuvo en sus heridos con esos elementos de desorden y esos focos de infección que había en el patio de su hospital de Asfeld? A haber contado una ambulancia con el elemento militar, de seguro se hubiese contenido aquel desorden.

Estas citas que me veo obligado á hacer á cada momento para probar los defectos de esas benéficas instituciones, no es con ánimo de desprestigiarlas, sino de que se modifiquen como en Prusia, y séame permitido tomar del importante trabajo del Dr. Le Fort el modo como se hallan organizadas dichas sociedades y ambulancias en la citada nación.

«Una orden del ministro de la Guerra del 31 de Mayo de 1866 arregló la esfera de acción de estas sociedades. Los caballeros de San Juan y los de Malta, asociación prusiana para socorrer á los heridos, se colocaron bajo la alta dirección de un comisario nombrado por el rey, que fué en 1866 el conde de Stolberg-Wermigerode. El comisario régio era el intermedio entre las autoridades médicas y militares y las sociedades de socorros, cuya acción no se ejercía sino á retaguardia del ejército y sobre todo en los depósitos de los hospitales de reserva. Después de Sadowa y Langensaha, estudiantes de medicina de las Universidades fueron á prestar su concurso á los hospitales y hasta á las ambulancias; pero en ninguna parte formaron ambulancias autónomas. Esclarecidos por la experiencia de la guerra de 1866, la Prusia limitó después la acción de las sociedades de socorro. El comisario régio en la última guerra fué el príncipe de Pless y toda asociación se centralizó en Berlín. Los delegados del comisario régio fueron especialmente caballeros de San Juan de Jerusalén. Figuraban en las ambulancias de primera línea, solo su persona, para transmitir al comisario régio y á la sociedad los pedidos de víveres, lienzos, medicamentos que podían necesitar los cirujanos militares. En cuanto al personal de las sociedades de socorros no tenía entrada ni en las ambulancias ni en los

hospitales. Su papel se limitaba á convoyar los socorros materiales enviados al ejército, á los heridos destinados á Alemania ó á los hospitales de tropa, á suministrar algunas veces á estos hospitales enfermeros. Este papel poco brillante, pero eminentemente útil, lo desempeñaron hombres que gozaban una elevada posición médica; así es que el profesor Virchow condujo á Ars-sur-Morelle el primer destacamento voluntario salido de Berlín para llevar á los hospitales de retaguardia los enfermos y heridos del ejército que sitiaba á Metz.—Los hospitales de las sociedades de socorros deben contener lo menos 20 camas. El personal debe ser aprobado tanto en número como en sus cualidades por las autoridades competentes. Toda la ambulancia, por lo que respecta al sostenimiento de la disciplina y la representación de los intereses del Estado, está sometida á la vigilancia de la comisión del hospital militar más próximo ó de una comisión particular compuesta de un oficial y un médico del hospital. Todo cuanto se relaciona al servicio médico propiamente dicho lo inspecciona la dirección de hospitales militares, el médico general de la provincia y sus representantes. No pueden recibirse en estos pequeños hospitales soldados con enfermedades contagiosas, ni los que por la naturaleza de sus heridas pudieran tener ulteriormente derecho á pensión de inutilidad, ó los que por otra cualquier circunstancia necesiten una vigilancia particular. Las ambulancias particulares no pueden establecerse sino con autorización del comisario régio, el que debe hacer visitar el establecimiento. No pueden recibir sino convalecientes que no necesiten médicos y solo soldados procedentes de hospitales militares, y estos designados por el médico en jefe de ellos.»

Como se vé, la Prusia, nación eminentemente práctica, en donde los hombres llamados al desempeño de altos puestos no lo deben á ser conspiradores ó patrioterros, sino á su reconocida ilustración y relevantes dotes, ha logrado con estos elementos poner un dique á esa interesada filantropía de llamar ambulancia á cualquier casa sin contar con las condiciones, material y asistencia necesaria para su objeto, ha limitado las atribuciones de esos hospitales asistidos por la beneficencia, para que en ellos sólo se socorran á los militares convalecientes que no necesitan asistencia médica, cohibiendo esa ilimitada libertad de determinaciones médicas que afectaban en alto grado los intereses del ejército y de la nación, haciendo que la asistencia médica sea oficial, para exigir la responsabilidad en los casos necesarios y sostener al mismo tiempo la disciplina en la tropa; de aquí esa vigilancia que impone á todo hospital libre por los delegados del gobierno, al mismo tiempo que circunscribe la acción de las sociedades de socorros para heridos, acepta sus donativos y utiliza la acción de su personal en los hospitales de retaguardia; mas evita se mezclen en los campos de batalla esas masas indisciplinadas de paisanos, autores de tantos desórdenes y tantos crímenes.

El Dr. Billroth pide en sus escritos que estas sociedades de socorros se sujeten al poder militar, de cuya opinión participan la generalidad de los médicos aleccionados en esta guerra, tales como M. Morache, que dice: «así como para los combatientes no debe haber más que un jefe y una organización, del mismo modo para las ambulancias no debe existir sino un servicio sanitario, en donde toda persona que desee prestar sus servicios activos pueda hallar su puesto como médico ó enfermero en el punto que se necesite.» El Dr. Le Fort es todavía más explícito al decir: «El servicio médico del ejército debe centralizarse en manos del médico en jefe, y el pro-

fesor civil  
lucrativo  
luntariam  
posición d  
los médico  
se deslina  
establecim  
tan sujeto  
este ser  
á la menor

Las eva  
cito prusia  
las muchas  
ción milita  
Ya desde el  
su estudio  
citadas via  
fukr (1) d  
graves se  
ocurriera u  
cuencias e  
peligrosas  
mos la desc  
ciones de l  
cido ó acom  
el papel q  
moralidad.  
dos, se les l  
algun tiem  
apila, el m  
ó el cuerpo  
bre la herid  
se para el c  
se repite l  
sino por la v  
wagones pro  
para heridos  
adelante, tr  
de nuestras  
to fijo su de  
de frío y a  
pararse en  
y pan, dejar  
que querian

Y no se cr  
estaban mej  
ellas: «Su m  
demasiados  
enfermeros:  
gentes que  
cumplir con  
hasta cuaren  
jes con un nú  
el tiempo en  
tiempo á par  
dos en los ca  
narlos.» Esta  
tado del servi  
los socorros  
con estas mal  
tiempo para  
juicio de los l  
del Tesoro. E  
ganizado el se

(1) Les wa  
nitaire. Frad.

fesor civil que por patriotismo y no por hacer un viaje lucrativo ú obtener una distincion honorífica ofrece voluntariamente sus servicios, debe estar del todo á la disposicion del médico en jefe del ejército.» En Prusia todos los médicos voluntarios que se presentan en estos casos se deslinan de adjuntos á los destacamentos sanitarios y establecimientos apartados del teatro de la guerra, estan sujetos á las leyes y reglamentos militares durante este servicio, no usan uniforme ni distintivo alguno y á la menor falta son despedidos sin consideracion.

Las evacuaciones de heridos se efectuaban por el ejército prusiano con orden y buenos resultados, gracias á las muchas vias férreas con que contaba y á la organizacion militar de estos caminos establecida en esta nacion. Ya desde el año 1868 se ocupaba el gobierno de Prusia de su estudio para conducir los enfermos y heridos por las citadas vias, y la excelente Memoria del Dr. Wasserrukr (1) demuestra que la traslacion de 1.200 heridos graves se efectuó desde Francia á Alemania sin que ocurriera una muerte. Así se evitaron las fatales consecuencias en las heridas desenvolviendo complicaciones peligrosas para la vida ó perdiéndola por su causa. Oigamos la descripcion que M. Le Fort hace de estas evacuaciones de heridos en Francia: «Se necesita haber conducido ó acompañado á estas evacuaciones para comprender el papel que juegan en el acrecentamiento de nuestra moralidad. No se dispone sino de carro-matos embargados, se les llena de paja y se acuestan los heridos. Durante algun tiempo todo parece caminar bien; pero la paja se apila, el miembro fracturado toma una posicion viciosa, ó el cuerpo inerte de un herido cae con todo su peso sobre la herida de su vecino. Se oyen les quejidos de dolor, se pára el carruaje, se vuelve á colocar el herido y á poco se repite la misma escena. La evacuacion no es posible sino por la via férrea, y en este caso es preciso que sea en wagones propios para este uso; sin esto deben proscribirse para heridos con con fracturas...» «Hemos visto, dice más adelante, trenes de heridos y enfermos errar á lo largo de nuestras líneas férreas sin que nadie conociera á punto fijo su destino; hemos visto pobres soldados transidos de frio y amontonados en los wagones de las bestias, pararse en las estaciones donde creian hallar un asilo y pan, dejar su regimiento y abandonar sus armas á los que querian tomarlas.»

Y no se crea que las ambulancias voluntarias francesas estaban mejor montadas; el Dr. Mac-Cornac dice de ellas: «Su mayoría eran muy numerosas, contaban con demasiados médicos, un excesivo material y sobrados enfermeros: las más veces estos últimos eran de esas gentes que se enganchan en las ambulancias para no cumplir con su deber en el ejército. En algunas habia hasta cuarenta médicos y una docena de pesados carruajes con un número proporcionado de caballos, y pasaban el tiempo en marchas y contramarchas sin llegar nunca á tiempo á parte alguna. Sus carruajes se quedaban atascados en los caminos ó á campo raso y necesitaban abandonarlos.» Estas tristes descripciones demuestran el mal estado del servicio sanitario del ejército en Francia, sin que los socorros de las sociedades sirvieran para mejorarlo; con estas malas condiciones era preciso caminar largo tiempo para llegar á los hospitales fijos, con gran perjuicio de los heridos y enfermos, así como de los intereses del Tesoro. En Prusia, despues de estar perfectamente organizado el servicio de trasportes sanitarios, se estable-

ció en esta última campaña un sistema de hospitales llamados de *etapa*, que por sus ventajosos resultados merece conocerse.

«En Prusia, dice M. Le Fort, todo el país situado entre la madre patria y el ejército activo está bajo la direccion de un general que se titula inspector general de etapas. El país se halla dividido en cierto número de circunscripciones, llamadas rádios de etapa. Cada rádio tiene un centro de mando situado ordinariamente en una estacion del camino de hierro. Además, como cada cuerpo de ejército se recluta en ciertas provincias de la Confederacion del Norte, cada uno de estos cuerpos tiene á retaguardia del ejército un jefe local de etapas, que varía de puesto segun los progresos de las operaciones militares y su cabeza de etapa, que en Prusia está situada en las ciudades de la provincia que atraviesa el camino que va al teatro de la guerra. Entre estos dos puntos extremos están situadas las etapas del camino de hierro, y cuando no lo hay, en las etapas de tierra, (*Land-Etappen*). En cada una de estas estaciones hay un hospital destinado á recibir los enfermos de la circunscripcion, los soldados de paso obligados á detener su marcha ó los heridos que no pueden sin inconveniente continuar su viaje hasta el punto á que se dirige la evacuacion... Se comprende la utilidad de estos hospitales fijos diseminados de trecho en trecho en todos los caminos que siguen las evacuaciones.»

Réstame fijar la atencion en un punto capital de las batallas, que fué el causante del libro de M. Durrant y de la conferencia de Ginebra, inspirado por el cuadro desgarrador que le ofrecieron los 20.000 heridos de los campos de Solferino, que no recibieron socorro alguno en varios dias.

No es del caso relatar la historia de este asunto, mas el libro lleno de poesía de M. Durrant reclama auxilios para recoger los heridos, y al constituirse las sociedades para socorrerlos, se aseguró no volverian á representarse las horribles escenas de Magenta y Solferino, pues ella pagarian hombres en número ilimitado que atendiesen á dicho servicio. Cuando leí en las primeras conferencias de Ginebra ese laudable propósito, dudé diera buenos resultados, pues creí solo pudieran prestarse á este servicio personas que tuvieran en poco su vida, y no pude menos de recordar las escenas desagradables que presencié en los llanos de Tetuan en 1860 con las turbas de acemileros y paisanos que vagaban por los campamentos y líneas de combate. Lo que ví, y más los hechos que se referian, me hicieron comprender la justicia y necesidad de la orden del general en jefe de nuestro ejército de Enero del citado año, imponiendo la pena de muerte á todo paisano que se hallara en el campo de batalla. Esta misma pena debieron haber sufrido tanto pícaro que, resguardado con el emblema del Convenio de Ginebra, cometieron crímenes sin número indistintamente en los sanos y heridos. El Dr. Justo L. Champiosere dice de ellos: «Llevamos gran número de ladrones y pillos, tres de quienes nos costó gran trabajo deshacernos, y de los cuales fuimos con frecuencia víctimas.» M. Le Fort, testigo como el anterior de la vituperable conducta de estos malvados, dice: «El abuso no tardó en tener graves consecuencias, y la menor era permitir á esos miserables que siguen á todos los ejércitos el ir impunemente bajo pretexto de buscar heridos á despojar á los muertos en el campo de batalla... En cuanto á los enfermeros voluntarios, preferimos no hablar de ellos; no se puede imaginar un contraste más enervante con los hermanos de la doctrina cristiana, tan admirables durante el sitio de Pa-

(1) *Les wagons-ambulances, quatre mois dans un trains sanitaire*. Frad. de M. Morache.

ris. Salvas algunas honrosas excepciones, no se podía hallar una coleccion más escogida de perezosos y borrachos. Varios robaban con maestría, y cierto número no eran si no piratas del campo de batalla, que despojaban con más afición á los muertos que cuidaban á los vivos.»

Como se ha observado en esta guerra, solo las instituciones religiosas, los que guiados por el sublime sentimiento de la caridad cristiana y la abnegacion son los que han expuesto voluntariamente y sin retribucion alguna sus vidas entre el fuego para recoger los heridos; despues de estos los soldados camilleros, obligados por la ordenanza; mas la gente asalariada se ponía la cruz roja para disfrazar sus malévolas intenciones.

Antes que los acontecimientos recientes de la última guerra vinieran á patentizar los hechos que cito, una de las celebridades médicas de nuestro cuerpo habia manifestado en un escrito rico de lógica, datos históricos y buen criterio, los inconvenientes de hallar camilleros idóneos que voluntariamente expusieran sus vidas en el sitio de la lucha. El Sr. D. José M. Santucho decia en 1864: «Para convencerse de que la parte enunciada por nosotros, es decir, el retirar los heridos de la línea de batalla, es la más difícil de llenar, basta enunciar con atencion los medios con que cuenta el material de ambulancias de los ejércitos mejor organizados de Europa, y se verá comprobado nuestro aserto. Magníficos carros y soches de conduccion de heridos, numerosas astolas ó *cacolets* y literas, todo este aparato tiene buena aplicacion lejos del sitio en que se pelea y despues de la batalla, en los terrenos anchos y por caminos abiertos y con una porcion de caballerías que [difícilmente se reunen ni se acercan al sitio del desastre: es preciso multiplicar otros medios mas espeditos, y solo las camillas y las sillas pueden llenar este objeto. Y este es el servicio que los gobiernos, los cuerpos de Sanidad militar, la Administracion, en fin, pueden llenar oficialmente, no escaseando personal para ello y que con dificultad desempeñarán enfermeros voluntarios, á quienes solo la caridad ó los recursos de esta, sin rígida subordinacion militar, lleve á las líneas en que á la vez saltan por todas partes la sangre y la muerte, sin que la cruz roja los libre del veloz, enorme y fulminante proyectil, ni de la máquina que rueda y atropella cuanto halla al paso, ni de las ciegas é irresistibles cargas de caballería. Pero ¡cuánto les queda que hacer á los hombres benéficos fuera de estos terribles momentos y cuando solo hay tristes lamentos, conmovedores quejidos donde ántes ébrios de furor se disputaban el terreno los rayos de la guerra! (1).

La institucion de camilleros que existe en casi todos los ejércitos, á pesar del aumento que ha tenido en Prusia, se reconoce insuficiente ante el considerable número de heridos que las armas modernas causan en las tropas combatientes, no obstante la ayuda de las sociedades de socorros para los heridos. Una de las principales consideraciones que se desprenden de esta materia es la necesidad de destinar un personal numeroso con objeto de recoger los heridos, lo que ocasiona la disminucion del número de soldados que se batan ó de dejar á los heridos en el campo de batalla hasta terminada la accion.

(Se concluirá.)

#### Almanaque médico del mes de Febrero.

La inconstancia y variedad de los fenómenos atmosféricos y meteorológicos que suelen hacer en el mes que

(1) *Revista de Sanidad militar*, tomo I, 1864, página 316.

vamos á entrar ha dado motivo á que se le llame *febrero loco*. Con efecto, se observan repentinos é instantáneos cambios en el movimiento y direccion de los vientos; y aunque por lo general sea el Sudoeste el predominante, no dejan de observarse en muchos de sus dias la influencia del N, N-O y N-E, alternados con el E, S, y E-S-E, que ocasionan el que alternen los dias templados y secos con los frios y húmedos. Tampoco es insensible á estas variaciones el barómetro, que así se le vé á las 26 pulgadas como á las 26  $\frac{1}{2}$ : y el termómetro que oscila con bastante frecuencia entre 1 y 14 grados sobre la congelacion. Ultimamente, la atmósfera así se la observa despejada y brumosa, como anubarrada y lluviosa, á veces en un mismo dia.

Como efecto de estas vicisitudes atmosféricas, se resienten considerablemente los sistemas cutáneo, muscular, pulmonar y cerebral, esparciendo en su consecuencia enfermedades catarrales más ó menos graduadas y graves, como catarrros laríngeos, bronquiales y pulmonares: algunas laringitis, neumonias, bronquitis y pleuresías: bastantes reumatismos musculares, fibrosos y articulares: neurosis faciales, algunas de tipo intermitente: no pocas afecciones eruptivas, como viruelas, sarampion y erisipelas: diversas congestiones hepáticas y cerebrales, congestiones en estos parénquimas y aun verdaderas apoplejías: y no faltan, por último, algunas fiebres gástricas y accesionales de tipo cotidiano y aun tercianas.

Mas en donde se desarrollan los fenómenos morbosos más alarmantes y graves son en las dolencias crónicas, que por lo regular en este mes se agravan; así es que la tisis, el asma, las hidropesías, los infartos viscerales, las lesiones orgánicas del corazon y de la médula espinal, las propias de los parénquimas del hígado y de los pulmones, y las afecciones cancerosas, que tan comunes fueron en el anterior mes, continúan aumentando en el presente, dando ocasion á que sea mucho mayor el número de las defunciones.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Con un temporal duro, frio y huracanado se inauguró la semana, soplando en los tres primeros dias vientos de O-S-O., S-O, y O, y en los restantes saltaron estos al primer cuadrante. La columna termométrica osciló entre el grado de la congelacion y 10° sobre esta, y la barométrica con diversas variaciones segun reinaron los vientos. El estado atmosférico fué despejado, con nieblas, achubascado, y con ráfagas y celajes algunas veces.

En las enfermedades reinantes no hubo variacion alguna: fueron las mismas de que tienen noticia ya nuestros lectores: afecciones catarrales como toses, ronqueras, oftalmías y catarrros de todas especies: afecciones gástricas como saburras, embarazos gastro-intestinales, y calenturas de la misma índole: irritaciones más ó menos graduadas y graves del tubo digestivo, del aparato biliar y renal, y algunas flegmasías de las pléuras, bronquios y pulmones, que no fueron sumamente graves, pues se desgraciaron pocos de los individuos cuando se acudió á tiempo y con las medicaciones oportunas.

En cuanto á las enfermedades crónicas fueron bastantes los que sucumbieron á ellas.

El m  
rígido  
tes dat  
imper

«En  
nuevos  
muerto  
Desde  
to 776

En P  
los ant  
de la in  
leciero

En C  
seis ca

La e  
distrito  
vos cas  
de 1.49  
ron 54

La e  
cia ac  
Verocz

En T  
blemen

Nom  
rain ca  
tad de  
promet  
peña  
como p  
allana!

Cem  
yector  
con con  
vista h  
blica?  
estén b  
lo que

Afec  
como h  
Dr. D.  
teatro  
tra pát  
conqui  
pañola  
trépido  
lísimas  
tos, y  
ciones!

Acto  
tempra  
lami!).  
la sesio  
próxim  
cumpli  
currir  
perseve  
severid  
das las  
estacio

¡Lo  
á ciert  
de la  
gislaci  
cer aho  
no hay  
ciencia  
¿Querí  
sivo pr

Nec:  
de la A  
la veci

El ministro de España en Viena, Sr. Asquerino, ha dirigido un extenso telegrama al Gobierno con los siguientes datos referentes al estado de la salud pública en el imperio austro-húngaro:

«En Viena no ocurre novedad notable.—En Buda, ocho nuevos casos de cólera; 13 anteriores, uno curado, dos muertos y en curación 18.—La viruela ha disminuido — Desde el 18 de Octubre han ocurrido en el mismo punto 776 casos de cólera.—Sanaron 470 y fallecieron 300.

En Pest ha ocurrido un nuevo caso de cólera, que con los anteriores forman un total de 49.—Desde el principio de la invasión han ocurrido 1.004 casos; sanaron 548, fallecieron 419 y se hallan en curación los 37 restantes.

En Caschan (Hungria) han ocurrido desde el día 4 otros seis casos de cólera.

La epidemia se ha extendido con gran rapidez en 78 distritos, registrándose desde el 22 de Diciembre 224 nuevos casos, y hasta entonces 1.272; es decir, un total de 1.496, de los cuales se salvaron 549 individuos, murieron 546 y se hallan en curación 401.

La enfermedad decrece en Pest y en Hungria. En Croacia acaba de declararse, especialmente en Syr, Mia y Verocze.

En Trieste el estado de la salud pública mejora sensiblemente.»

## CRÓNICA.

**Nombramiento.** Por fin ha sido nombrado M. Lorrain catedrático de historia de la medicina en la Facultad de París. Veremos si la desempeña como es debido y promete su reconocida erudición. ¡En España se desempeña esa difícilísima asignatura, desde su creación, como por debajo de la pierna! ¡Aquí todo se facilita y allana!

**Cementerios.** Se ocupan nuestras Cortes de un proyecto de ley sobre secularización de cementerios; pero con completo olvido de lo más esencial bajo el punto de vista higiénico... ¿Quién hace caso aquí de la salud pública? Que reunan buenas condiciones higiénicas y que estén bajo la vigilancia de las autoridades sanitarias, es lo que en el asunto nos importa y debemos procurar.

**Afectuoso saludo.** El día 15 de este mes salió á luz, como habia anunciado, el nuevo periódico que dirige el Dr. D. Pedro Gonzalez Velasco y lleva por título el *Anfiteatro Anatómico Español*. Viene á reclamar para nuestra patria el elevado puesto que antiguamente habia conquistado, á fundar la *Escuela médico-quirúrgica española*, á imitar y dar á conocer á nuestros sábios é intrépidos progenitores, y á otras muchas cosas laudabilísimas... ¡Justísimo es recibirle con los brazos abiertos, y anhelar vivamente que se realicen sus aspiraciones!

**Acto académico.** Hoy, á la una de la mañana (¡muy temprano nos parece, aunque presumimos un *lapsus calamit!*), celebra la Real Academia de Medicina de Madrid la sesión inaugural del presente año académico. En el próximo número daremos, según costumbre, noticia cumplida de esta solemnidad. Ignoramos si podrá concurrir el bello sexo, como en las otras Academias, ó si perseverará la corporación en su casta y pulquérrima severidad, aunque ya van abundando las *doctoras* en todas las naciones... ¡Vemos en esto á la Academia algo estacionaria!

**¡Lo esperábamos!** Ninguna sorpresa nos causa ver á ciertos periódicos de farmacia, eternos proclamadores de la *libertad* y detractores infatigables de la sabia legislación que se halla todavía en lo escrito vigente, hacer ahora ascos á aquella libertad suspirada, aun cuando no haya hecho todavía más que asomar la oreja... ¡Paciencia! Esperen un poco que ya irán cogiendo los frutos. ¿Querían solamente la libertad para su uso y en su exclusivo provecho? ¡Pues así es como la quieren todos!

**Necrología.** Dos médicos notables, ambos individuos de la Academia de Medicina de París, acaban de morir en la vecina república ó lo que sea: M. Dubois (d'Amiens),

que llevaba un cuarto de siglo siendo secretario perpetuo de la expresada corporación, y M. Hugnier, cuyos escritos ginecológicos son bien conocidos.

**Malanda esto.** Un periódico médico de Madrid nos informa que á estas fechas ni han pagado sus cuotas, ni recogido sus títulos más de *setecientos* inscritos en la Asociación médico-quirúrgica. Y por otra parte leemos en la *Armonía médico-farmacéutica* de Segovia, primero una admonición á los farmacéuticos que andan allí remolones para hacerse miembros de dicha Asociación, y después una especie de reprimenda que la junta local del partido de Santa María de Nieva echa á sus asociados porque no concurren á ventilar las cuestiones que tienen pendientes. ¡En verdad que estos signos no nos parecen del mejor agüero! ¿A qué se deberá tan notoria indiferencia? ¿Es tal vez que no agradan todo lo que convenia á la clase médica los procedimientos modernos, de asociación, etc., cifrando más bien sus esperanzas en la acción del gobierno, que años atrás comenzó á sentir? ¡Bien pudiera suceder esto!

**Distintivo necesario.** Como anunciamos á nuestros lectores, ya ha aparecido en la *Gaceta* una real orden concediendo las insignias á los médicos forenses para que puedan ser reconocidos y respetados.

**The medical Record.** Ha visitado nuestra redacción este periódico inglés, á quien deseamos la próspera existencia que merece, y procuraremos con sus buenos artículos enriquecer nuestras revistas, donde reservamos siempre á la medicina y cirugía inglesa el lugar preferente á que son acreedoras.

**Tribunal.**—El nombrado para las oposiciones de ingreso en el cuerpo de sanidad militar de la Península se compone del inspector del mismo Sr. Weiler, presidente; de los vocales Sres. Melen dez, Zorrilla y Garrido, y de los supernumerarios Sres. Mata y Grau. Más de 100 aspirantes se presentan para las 16 vacantes.

**Distintivo.**—El que usarán los médicos forenses de Madrid, según real orden de 4 del corriente, será el de una medalla de oro, sin esmalte, pendiente de una cinta de gró amarilla, de dos centímetros de anchura.

**¿Será filfa?** Un periódico médico, el *Boston medical and surgical Journal*, ha echado á volar una noticia que si no reputamos imposible, tenemos al menos por algo dudosa. Una mujer del condado de Trumbull (Ohio) dió á luz, según dice, el 21 de Agosto último, no ya tres, ni cuatro, ni cinco chicos, sino la friolera de *ocho*, tres varones y cinco hembras. Más aún: esta manada de pequeñuelos, aunque son muy diminutos, viven y están sanos. La madre, mistress Brandley, pesaba 273 libras cuando se casó, hace seis años; procedía de un parto triple, y sus padres de parto doble; su abuela parió gemelos cinco veces, y ella, en fin, habia tenido ya dos partos de gemelos. ¡Qué fecundidad!—El Dr. Holmes dió cuenta, en Abril último, al estado de Georgia, de haber asistido tiempos atrás á una pobre blanca que parió cinco criaturas bien constituidas; el Dr. Mason ha referido en la Sociedad médico-quirúrgica de Elmore otro parto de cuatro fetos, y no há mucho que ocurrió en nuestro país un parto de cinco... ¡Pero ocho!

**La música y la digestion.** El célebre Recamier, bien conocido por la originalidad de sus medios terapéuticos, profesaba el principio de que el estómago apetece el compás músico: así es que aconsejaba á los dispépticos pudientes que se procurasen un concierto de tambores de la Guardia nacional, que tocasen debajo de sus ventanillas durante las digestiones. A los menos acomodados ordenaba asistir por espacio de dos meses á la retreta militar que se ejecuta por las noches en la plaza de Vendôme, y efectivamente, á las horas de costumbre se veían largas filas de gastrálgicos y dispépticos siguiendo á esta retreta. El Dr. Veron utiliza para sí y para sus amigos esta terapéutica original, y él mismo confiesa que suele asistir á los espectáculos de música, no tanto para disfrutar sus bellezas, como para digerir mejor.

Filarmónico muy *sui generis* debia ser el Dr. Recamier para llamar música al insoportable ruido de cornetas y tambores que recomendaba como euféptico á sus enfermos. En cambio á Mozart y aun á Bethowen, que era sordo, se les hubiera indigestado de seguro la comida en el concierto terapéutico á que acudían los deliciosos *dilettanti* que tenia por clientes el bueno de Recamier.

**Penetración de los leucocitos en el interior de las membranas orgánicas, según Mr. Lortet.** 1.º To-

das las membranas orgánicas son aptas para dejar pasar los leucocitos en via de formacion; 2.º La presion exterior no tiene ninguna influencia sobre la penetracion más ó menos rápida, ó más ó menos profunda de los leucocitos; 3.º Para que la penetracion pueda operarse rápida y regularmente, es preciso *absolutamente* que la membrana sobre la cual se opera esté aplicada de una manera tan exacta como sea posible sobre la membrana supurante; 4.º Para que la penetracion pueda efectuarse, es preciso que los leucocitos sean jóvenes, es decir, en vias de formacion y dotados todavia de sus movimientos amiboideos; 5.º Es preciso, en fin, que su temperatura sea conveniente.

**Tribunal de oposiciones.** El nombrado por las oposiciones á ingreso en el Cuerpo de Sanidad militar de la Península lo componen el Sr. Weiler, inspector del cuerpo, presidente; los Sres. Melendez, Zorrilla y Garrido, vocales, y supernumerarios los Sres. Mata y Grau.

**Sin comentarios.** En un periódico festivo de esta corte titulado *Angel I*, leemos lo que sigue:

«En el Colegio de Medicina se ha presentado un individuo á sufrir el exámen de grado por otro alumno.

El Colegio de San Carlos  
un arreglo necesita,  
porque allí suceden cosas  
que da vergüenza escribirlas.»

**Programa de oposiciones.** Han sido nombrados por el director general de Beneficiencia y Sanidad, para formular el programa en los ejercicios de oposicion á las plazas de farmacéuticos del hospital nacional (antes de la Princesa), los Sres. D. Rafael Saez Palacio, D. Carlos Ferrari, D. Manuel Ovejero, D. Gabriel de la Puerta, D. Angel Garrido, D. Joaquin Olmedilla y Puig y D. Juan Ramon Gomez Pamo, profesores que probablemente compondrán el tribunal que ha de juzgar á los aspirantes á dicha plaza.

**Clinica médica del Dr. Santero.** Se ha publicado en efecto el TOMO III y último de la segunda edicion de esta obra notable conocida ya del público, como verán nuestros lectores en el anuncio que se inserta en el lugar correspondiente. Esta edicion lleva importantes adiciones.

**¿Quien sabe?** Algunos periódicos médicos franceses salen por la honra de los médicos parisienses, algun tanto lastimada, segun parece, al otro lado del Canal de la Mancha con motivo de la enfermedad que ha llevado al sepulcro al ex-emperador Napoleon III, y que se ha supuesto no bien conocida por los antiguos médicos de la cámara imperial. Nuestros colegas citan á este propósito una consulta celebrada entre estos el día 1.º de Julio de 1870, cuya relacion, escrita por el Dr. Seé, y que fué hallada con otros documentos en las Tullerías despues de la caída del imperio, demuestra palpablemente que ya en aquella fecha se diagnosticó la afeccion de Bonaparte de cálculos vesicales é hizo constar la necesidad de una intervencion eficaz é inmediata. Razones de alta política parece que obligaron á ocultar á la emperatriz el resultado de tal consulta. Ahora bien; este documento realmente científico, pero que posee además un valor histórico y político considerable, arranca á un reputado escritor de la vecina república las siguientes amargas frases:

«No es muy probable que si esta consulta se hubiera comunicado á la emperatriz, se hubiera explorado definitivamente al enfermo, esta hubiera pedido y logrado que se procediese á un tratamiento inmediato, y la declaracion de guerra hecha tres días despues, se hubiera diferido con seguridad y acaso abandonado? ¿Qué responsabilidad tan grande la de los hombres que así obraron y dejaron al emperador en un estado tan grave de salud entregarse á aquella guerra funesta...! ¿En qué poco estriban á veces los destinos de los pueblos y de los imperios! «¿En un grano de arena retenido en la vejiga!» como lo habia dicho ya Bossuet.

**Estadística.** Los hospitales de Paris contienen en el día 6.000 enfermos, pudiendo, en caso de necesidad, recibir hasta 7.025. Los hospicios por su parte, encerrando 11.200 camas, tienen 9.005 enfermos que cuidar.

**Programa de premios.** La Sociedad de medicina de Gante propone á concurso los temas siguientes: 1.º Estudiar, fundándose en datos clínicos y experimentales, los modos de trasmision de la tuberculosis que no sean la herencia. 2.º Estudiar con experimentos y observaciones el papel de los pequeños organismos en la produccion de las enfermedades miasmáticas y contagiosas; 3.º estudiar

los alcoholes bajo el punto de vista de su accion fisiológica; 4.º, determinar los inconvenientes del empleo de las preparaciones de plata, administradas á dosis terapéuticas; 5.º, del empleo de la electricidad en el tratamiento de los dementes; 6.º, estudiar la influencia del fisico sobre la parte moral bajo el punto de vista de la responsabilidad ante la ley; apoyarse en datos bien comprobados; 7.º, accion del sulfato de quinina sobre el útero; 8.º, establecer por hechos positivos el valor de la cauterizacion simple, de la cauterizacion combinada con los instrumentos unitivos en la terapéutica de las fistulas urogenitales. Las Memorias, que deberán estar escritas en flamenco, francés ó latin, se dirigirán antes del 1.º de Enero de 1874, al Dr. Ch. Willems, secretario de la Sociedad, *rue des Epingles Gand*, y los autores de las premiadas recibirán una medalla de oro de valor variable, segun la importancia del trabajo, el título de socio correspondiente, y 50 ejemplares de su Memoria.

**Memoria sobre las viruelas.** El Dr. Kosciakiewicz de Saint-Etienne nos ha enviado su bien escrita *Memoire sur les epidemies de la variole*, etc., de 1861 y 1871. Este trabajo contiene varios datos históricos y clínicos importantes y parece inspirado en un criterio tradicional severo.

**Un signo más de embarazo.** Como tal y de mucha confianza considera el Dr. Gueniot al desarrollo de las glándulas de la areola llamadas tubérculos de Montgomery. Esta señal es tanto mejor cuanto que la misma mujer no la conoce y es independiente de su voluntad.

**Buen pensamiento.** Para evitar todo linaje de murmuraciones y de censuras parece se propone el ayuntamiento de Madrid sacar á pública subasta el aprovechamiento de las aguas sucias que hasta aquí han quedado casi enteramente perdidas, segun dijimos en el número anterior. La empresa, aunque de tan humilde aspecto al parecer, es sin embargo de grandísima importancia, y exige el empleo de muchos millones para acometerla y realizarla, porque no solamente hay que hacer costosas obras de alcantarillado, sino tambien rendir algun beneficio al municipio, etc., etc. La salud pública y la agricultura ganarán mucho si este proyecto se realiza, como ganarian no poco si formalmente se pensara en organizar la saca de los animales muertos ó destinados al sacrificio y el aprovechamiento de todas sus partes en establecimientos bien dispuestos y vigilados.

**Nombramiento.** Ha sido nombrado catedrático numerario de patología médica de Valladolid el Dr. D. Antonio Alonso Cortés.

**Peste bovina.** Se han declarado limpias las procedencias marítimas de Trieste que conduzcan ganado vacuno, por haberse extinguido la enfermedad que obligó á dictar precauciones sanitarias.

**Una esperanza.** El Sr. Sotillo, inventor del guano que lleva su apellido, va á ocupar un elevado destino en el ministerio de Fomento, segun nos anuncia un periódico. Ahora verán los lectores como aquel terreno se hace más fértil y productivo.

**¿Lo que va á ganar la ciencia!** Cuando habíamos perdido ya la esperanza de adquirir positivas noticias tocante al *sarampion mónstruo* que tantas víctimas ocasionó en la patria del requeson, nos ha anunciado un periódico que á la junta provincial de Sanidad se ha presentado una Memoria acerca de la tal epidemia, habiéndose encargado de examinarla el Sr. Aguinaga, vicepresidente de la seccion médica. Cosa razonable es que se conozca por el mundo científico ese sarampion mayúsculo, del cual ha librado el cielo por un milagro á la capital de España.

**Consulta.** La junta local de Torrelavega (Santander) ha creado una consulta pública de medicina y cirugía en dicha villa, destinando la mitad de la recaudacion, que ha de hacerse todos los jueves, y el 50 por 100 de los medicamentos que se despachen en virtud de recetas expedidas por el *consultorio*, en beneficio de la Asociacion médico-farmacéutica.

**Nos alegramos.** Se ha concedido el empleo de médico mayor al que lo es graduado del ejército de la isla de Cuba D. Gregorio Lozano y Santillana, condecorado con dos cruces rojas de primera clase del Mérito militar y con mencion honorífica.»

MADRID.—1873.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

## VACANTES.

*Lo están:* Las de médico-cirujano de Guardamar (Alicante), dotadas la primera con 1.125 pesetas anuales y con 875 la segunda, pagadas de fondos municipales y por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta el 6 de Febrero.

—Una de las dos de médico-cirujano de Encinasola (Huelva). Su dotación 1.000 pesetas, deduciendo de ellas 100 para el ministrante, pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de la mitad de los pobres de dicha población y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

—La de cirujano de Larúes (Huesca). Su dotación 20 caíces de trigo y casa franca. Las solicitudes hasta fin de Febrero.

—La de cirujano de Trujillo (Cáceres). Su dotación 3.000 reales.

—La de médico-cirujano titular de la villa de Monfort (Alicante), dotada con 1.000 pesetas anuales por la asistencia de doscientas familias pobres y casos de oficio, percibiendo cinco pesetas por cada familia pobre que exceda de las 200.

El facultativo podrá contratar iguales con los vecinos pudientes, pudiendo ascender estas á 2.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 1.º de Febrero próximo. (P. P.)

## ANUNCIOS NACIONALES.

### AGENDA DE BOLSILLO

Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO PARA EL AÑO DE 1873.

#### Precios.

	Madrid.	Prov.
	Ps. Cs.	Ps. Cs.
Rústica. . . . .	1,00	1,25
Encartonada. . . . .	4,50	2,00
En tela á la inglesa. . . . .	2,50	3,00
Cartera sencilla. . . . .	4,00	4,50
— de tafilete. . . . .	10,00	11,00
— — con estuche. . . . .	11,00	12,00
— de piel de Rusia. . . . .	16,50	18,00
— — con estuche. . . . .	17,50	19,00

*Para los que tienen cartera de los años anteriores.*

Con papel moaré y cantos dorados. . . . .	4,50	2,00
Con seda y cantos dorados. . . . .	3,00	3,50

**Nota.** Las carteras con estuche debe entenderse sin instrumentos.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, núm. 10, Madrid. (P. P.)

### AGENDA MÉDICA PARA BOLSILLO.

DIARIO PARA EL AÑO DE 1873.

#### Precios.

	Madrid.	Prov.
	Ps. Cs.	Ps. Cs.
Rústica. . . . .	2,00	2,50
Encartonada. . . . .	2,50	3,00
En tela á la inglesa. . . . .	3,50	4,00
Cartera sencilla. . . . .	5,00	5,50
— de tafilete. . . . .	10,50	11,50
— — con estuche. . . . .	11,50	12,50
— de piel de Rusia. . . . .	17,00	18,50
— — con estuche. . . . .	18,00	19,50

*Para los que tienen cartera de los años anteriores.*

Con papel moaré y cantos dorados. . . . .	2,50	3,00
Con seda y cantos dorados. . . . .	4,00	4,50

**Nota.** Las carteras con estuche debe entenderse sin instrumentos.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, núm. 10, Madrid. (P. P.)

### ANTICATARRALES DE IZQUIERDO.

En Elixir ó en píldoras de la misma composición y efectos y para gusto de los que prefieren los líquidos á los sólidos, y vice-versa. Se combaten con el mejor éxito todas las afecciones de la respiración. *Sus propiedades son:* calmar la irritación, extinguir la inflamación de las membranas mucosas, normalizar los poros volviéndoles á sus funciones, facilitar la expectoración y aplacar ó extinguir la tos, el asma y contener el flujo ó destilación de las narices, boca y pecho. Frascos de Elixir de 20 y 10 rs. Cajas de píldoras de 20 y 10 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica.

En provincias al por menor los anticatarrales y iodados: Sevilla, Gradas de la catedral, botica: Cádiz, Jordan: Zaragoza,

Rios: Valladolid, Huerta y Reguera: Palencia, Sadaba: Rioseco, Fernandez: Pamplona, Esparza, etc., etc.

## AGENDA DE BUFETE

Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO PARA EL AÑO DE 1873.

CON NOTICIAS Y GUÍA DE MADRID.

#### Precios:

	Madrid.	Provincias. Remitida por el correo.
En rústica. . . . .	4 peseta, 75 cént.	2 pesetas, 25 cént.
Encartonada. . . . .	2 —	3 — 50 —
En tela á la inglesa. . . . .	3 — 25 —	4 — 75 —

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, núm. 10, Madrid. (P. P.)

## Á LOS MÉDICOS.

Conocida es ya entre nosotros la eficacia de los *productos de nogal iodado*, preparados por el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que han venido á reemplazar ventajosamente al jarabe de rábano iodado y á los aceites de bacalao. Las *afecciones* escrofulosas en todas sus formas y aspectos, y los flujos de las señoras, tienen ya en los *productos de nogal iodado* el agente terapéutico en todas las formas de aplicación, del modo más grato y ménos incómodo.

*Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado y Píldoras de id.,* 16 rs. frasco.

*Pomada de id.,* frasco de 6 onzas, 24 rs.

*Emplasto de id.,* paquete de una onza, 10 rs.

*Inyeccion de extracto de hojas frescas de nogal iodado,* frasco, 20 rs.

*Inyeccion anti-bleorrágica de nogal al iodo,* frasco, 20 rs.

El autor, Madrid, Ruda, 14, botica; hace rebaja á los farmacéuticos. (61)

## CLÍNICA MÉDICA,

POR EL

### DOCTOR DON TOMÁS SANTERO Y MORENO,

*Catedrático de esta asignatura, con categoría de término, en la Facultad de Medicina de la Universidad Central, ex-consejero real de Sanidad del Reino; etc., etc. Obra premiada por la Real Academia de Medicina. Segunda edicion corregida y aumentada.*

Esta obra teórico-práctica, única original en su género publicada en nuestro país, y fundada en las observaciones recogidas en el trascurso de muchos años en la clínica de que el autor es catedrático, consta de tres tomos de 500 á 600 páginas en tamaño comun y en buenos caracteres tipográficos.

Contiene una INTRODUCCION en que se exponen los principios generales de la ciencia, con la *teoría y clasificación de los elementos morbosos*, y las reglas del arte con el método del autor; y luego los tratados particulares de FIEBRES, con sus *principales clasificaciones* y la del autor, de FLEGMASÍAS, FLUXIONES, NEUROSIS, DISCRASIAS, ENFERMEDADES PRODUCIDAS POR CAUSAS ESPECIALES Y ESPECÍFICAS, y de las CRÓNICAS que ocupan clasificadas el tomo III.

En cada tratado precede la *exposición de casos prácticos*, elegidos en la clínica del autor de entre los más caracterizados ó interesantes; y sigue la *parte doctrinal*, en que se dilucidan con el criterio experimental todas las cuestiones de importancia, etiológicas, patogénicas y de terapéutica, referentes á las enfermedades comprendidas en ellos, á la altura de los conocimientos actuales y teniendo á la vista las obras clínicas de mayor mérito tanto antiguas como modernas.

La obra lleva por APÉNDICE una exposición sumaria de las aguas minerales más notables de España y de Europa, y de las reglas generales sobre su uso, que sirve de complemento al tratado de afectos crónicos.

Su coste, con el Apéndice es 76 rs., expediéndose en Madrid en las librerías de Bailly-Bailliere (antigua plaza de Santa Ana), de Moya y Plaza (calle de Carretas) y de Durán (Carrera de San Jerónimo); y en provincias en las principales librerías donde hay Escuela de Medicina, con dos reales de aumento en cada tomo por causa del porte, y medio por el Apéndice.

Se admiten también pedidos en casa del autor, calle del Caballero de Gracia, 31, principal, por carta que exprese bien su dirección, y en que se incluya el porte en libranzas ó sellos de franqueo.

El APÉNDICE, *sumario sobre aguas minerales* con las reglas más necesarias para su uso, se expenderá también por separado al precio de 4 rs. en Madrid y 4 con 50 céntimos en provincias, franco de porte.

## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### De las propiedades medicinales de la trementina en general y de su accion sobre las mucosas en particular.

Entre todos los agentes de la medicacion sustituti-  
va, la trementina es uno de los que se han empleado  
con más perseverancia y de las maneras más variadas.

El tártaro estibiado, el aceite de croton-tiglium, la  
harina de mostaza, las telas ó pastas vejigatoria no  
han logrado hacer olvidar sus servicios, y mucho  
ménos la enérgica rapidez de su accion. Hay que  
volver siempre á su aceite esencial cuando se quiere  
conseguir una rubificacion inmediata. Los linimen-  
tos que la tienen por base han conservado su supe-  
rioridad en el tratamiento de las neuralgias locales,  
en el lumbago, las bronquitis y las peritonitis cróni-  
cas, las retrocesiones exantemáticas, las metastasis  
reumáticas, etc. Los vejigatorios volantes y los si-  
napismos no valdrán nunca las cataplasmas con al-  
gunas gotas de esencia de trementina encima, simple  
medio muy en uso hace tiempo, y, sea dicho de  
paso, demasiado olvidado por los médicos del dia.

El uso de la esencia de trementina al interior ha  
tardado más en establecerse. Su olor y su sabor son  
extremadamente desagradables. A pesar de este do-  
ble inconveniente, seria preciso buscar muy atrás  
para encontrar huella de sus primeras aplicaciones  
terapéuticas. Pero no empezó sino á principios de  
sigloá emplearse de una manera corriente, merced  
á Recamier, en particular.

Desde que la empleó este ilustre práctico, hace  
cerca de cincuenta años, en la *neuralgia local*, ha  
sido adoptada como el mejor remedio contra esta en-  
fermedad. Absorbida en pequeña dosis, produce un  
calor acompañado de sudor en los miembros abdomi-  
nales, en particular en el que padece la neuralgia, y  
todavía más en todo el nervio enfermo. Esta accion tó-  
pica la habian notado Cullen y Home. Hay una cosa  
muy notable: mientras más indicados están los carac-  
teres neurálgicos esenciales, más vivos son los dolores,  
mejor opera el medicamento y más rápido es el éxito.

Con dosis más fuerte, la esencia de trementina ha  
tenido alguna eficacia contra el tétanos, las con-  
tracciones de los músculos, las lombrices, los cólicos  
hepáticos, las calenturas intermitentes, el diabe-  
tes, etc.; sus propiedades hemostáticas parecen hoy  
bien establecidas. En fin, en estos últimos tiempos  
Trousseau se habia convencido, por una larga experi-  
mentacion, [del valor de este medicamento del catarro  
de las vias génito-urinarias.

Segun este hábil clínico, la esencia de trementina  
está indicada cuando los enfermos han atravesado el  
período agudo del catarro ó cuando esta enfermedad  
ha empezado por ser crónica. Administrada en estas  
condiciones, si no cura siempre radicalmente esta en-  
fermedad, «se puede decir, añade, que mejora casi  
siempre el estado de los enfermos.»

Esta accion de la esencia de trementina sobre la  
mucosa uretro-vejigal, abria á la terapéutica una  
nueva via. Por esto no tardaron en aplicar esta me-  
dicacion á la leucorrea, á la blenorrea, á la gonor-  
rea, sobre todo á los catarros de las vias aéreas, y los  
resultados conseguidos pusieron en evidencia el poder  
modificador ejercido por la esencia de trementina so-  
bre todas las mucosas.

En efecto, la experiencia ha probado que este me-  
dicamento suprime las secreciones del canal de la  
uretra, de la vagina, de la laringe y de los bron-  
quios, así como cura el catarro crónico de la ve-  
jiga.

En la tisis, y sobre todo en la bronquitis cróni-  
ca, su empleo está indicado. Ya con las primeras  
dosis una sensible mejoría prueba su saludable in-  
fluencia sobre el estado general del enfermo y so-  
bre la misma enfermedad. La tos disminuye y hasta  
cesa completamente, al mismo tiempo que la calentu-  
ra desaparece, la espectoracion es más rara y mucosa  
en vez de purulenta que era antes.

La cuestion es conseguir la toleancia del medica-  
mento, cuyo olor y sabor hacen tan difícil el uso.

Han ensayado varios medios, como mezclas con  
café ó bebidas aromáticas. Pero el problema no se ha  
resuelto hasta que la esencia de trementina se ha en-  
vuelto en ligeras cápsulas de gelatina esférica, las  
cuales las llevan hasta el estómago del enfermo sin  
lastimar ni su gusto ni su olfato.

Hemos nombrado las *Perlas de esencia de tre-  
mentina de Clertan*, cuyo uso Trousseau ha vulga-  
rizado contra el catarro vejigal, que todos los médi-  
cos recetan contra las neuralgias y la ciática, pero  
cuyo empleo no ha sido todavía aplicado á los ca-  
tarros [de las vias aéreas. En este último caso, como  
en las otras enfermedades, la dosis de estas perlas es  
de ocho á doce por dia, y nunca las soportan mejor  
que cuando las toman en el momento de comer.—  
DR. BENOIT.

**Vejiga**  
militares,  
Accion s  
aplicacion  
Este vej  
rado verd  
es extrem  
pueden lle

**Papel**  
des medica  
Prepara  
con la ma  
**Cuatro**  
activo.  
Cada ho

**CA**  
**Cápsu**  
reconocida

Las prep  
las farmac  
en provin

**PI**

**API**

Contra l

N. B.-  
infel, irri  
deras Pil  
y nuestra  
Desconfi

Se en

**DE MA**

**EN MAD**

Cerca de t

para los tras

OCHO año

sentantes de

y de Paris a

Nuestra p

la vez estas

Tres pelig

exactas. 2.º

encargos qu

Nuestra t

comprende

del remiten

la salida de

La Agenc

el extranje

de la insert

Desde 184

calle del S

Francia, el

Sus mejo

grandes cor

## FARMACIA DE ALBESPEYRES.

Paris, 78, Faubourg Saint Denis.

### VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

**Vejigatorio de Albespeyres.**—Admitido en los hospitales y ambulancias militares, despues del informe favorable del Consejo de Sanidad.

*Accion segura y regular, producida siempre, á lo sumo, doce horas despues de la aplicacion.*

Este vejigatorio está dispuesto en forma de esparadrapo sobre un tafetan encerrado verde, llevando la firma de Albespeyres. Encerrado en un estuche metálico, es extremadamente cómodo para los médicos, especialmente los del campo, que pueden llevarlo dentro de sus estuches.

### PAPEL DE ALBESPEYRES.

**Papel de Albespeyres.**—Recomendado 50 años há por todas las celebridades médicas.

*Preparacion la más cómoda para entretener los vejigatorios sin olor ni dolor y con la mayor limpieza.*

**Cuatro grados de fuerza.**—Núms. 1, flojo, 1, 2 y 3; el núm. 3 es el más activo.

*Cada hoja de papel lleva el nombre de Albespeyres.*

### CAPSULAS DE RAQUIN.

**Cápsulas de Raquin.**—Aprobadas por la Academia de Medicina, y por ella reconocidas superiores á todas las demás preparaciones de copáiba.

*Las preparaciones de Albespeyres y las cápsulas de Raquin se venden en todas las farmacias.*—Venta por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; en provincias, sus depositarios.

## PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

*Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.*

*N. B.*— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

*Blancard*

Farmacéutico,  
rue Bonaparte, 40, Paris.

## TRANSPORTES DE MADRID Á CUALQUIERA CIUDAD DE EUROPA. AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

EN MADRID, 31, CALLE DEL SORDO.—EN PARIS, 55, RUE TAITBOUT.

Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios fijos y bajos para los transportes internacionales.

OCHO años, ó sea hasta la inauguracion del ferro-carril del Norte, fuimos representantes de las compañías de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, y de Paris al Mediterráneo para su tráfico internacional.

Nuestra práctica es, pues, larga y antigua la confianza que nos han dispensado á la vez estas compañías, todo el comercio y los particulares.

Tres peligros ofrecen los transportes: 1.º Recargos de aduanas por declaraciones inexactas. 2.º Retrasos perjudiciales en la entrega de los bultos. 3.º Pérdidas de cajas ó encargos que originan pleitos largos y casi siempre onerosos.

Nuestra tarifa por grande y pequeña velocidad entre Paris y Madrid y vice-versa, comprende todos los gastos accesorios, excepto los de aduanas—desde el domicilio del remitente hasta el domicilio del destinatario.—Solo agregamos los de aduana á la salida de una nacion y entrada en la otra.

La Agencia franco-española se encarga tambien, desde 1845, de abrir créditos en el extranjero, de exportaciones é importaciones, de la toma y venta de privilegios, de la insercion de anuncios, de suscripciones, etc., etc.

### COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845 la Agencia franco-española, en Paris, 55, rue Taitbout; en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios, á las comisiones entre España, Francia, el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veintiseis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRÁNULOS

y el jarabe de hidrocotila asiática

DE **J. LEPINE,**

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el DR. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *exema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines, etc., etc.*

Depósito general: Paris, rue d'Anjou, Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

## ESENCIA ETHEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. Paris, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas pildoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da grátis lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica.—Hotel Richelieu, vis á vis de la rue d'Antin.

En Paris, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Agustin.—En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

LA AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA DE

**D. C. A. SAAVEDRA.**

*Establecida desde 1845 con casas propias en Madrid, 31, calle del Sordo (antes Exposicion extranjera, calle Mayor, 10); en Paris, 55 rue Taitbout.*

Se encargará de representar en esta capital ó en cualquiera otra á los señores médicos españoles para sus negocios científicos, literarios ó comerciales.

Su práctica es larga (treinta años) y sus relaciones personales con las Academias de medicina extranjeras inmejorables.

Tambien se encargará de comprar por su cuenta los libros, instrumentos, aparatos, muebles especiales ú ordinarios, etc.

VINO DE COCA  
4 Fr.  
botella en Paris.

**ELIXIR ET VIN**  
**DE JOSEPH BAIN**  
**ALA COCA DU PEROU**

ELIXIR DE COCA  
3 y 6 Fr.  
frasco en Paris.

**Tónico, nutritivo, reconstituyente.**

Este nuevo remedio, del cual es inventor el Sr. J. Bain, produce, segun los doctores Reis, Moreno y Maiz, Unanice Richelot, Trousseau, Mantegazza, etc., maravillosos resultados contra la dispepsia, la gastralgia, la atonia de las vias digestivas, la debilidad, la pérdida de las fuerzas de los ancianos y de los tísicos, el agotamiento, las convalecencias largas y difíciles, la atonia en las mujeres y los niños, la diabetes, la albuminuria, las perlesias musculares, desórdenes nerviosos, ciertas afecciones mentales, la melancolia.—En una palabra; este es el tónico y el estimulante más poderoso que conocemos.—Conviene igualmente en todos los casos en que la quina es ineficaz.

**PASTILLAS Y HOJAS DE COCA, DE J. BAIN.**

Depósito general E. Fournier et Compagnie, 56, rue d'Anjou Saint-Honoré, Paris.  
En España en todas las buenas farmacias.

**JARABE de RABANO IODADO-FERRUGINOSO**

DE **E. FOURNIER**,

FARMACÉUTICO, presidente de la Sociedad de Farmacéuticos de Paris.

La sustancia orgánica vegetal de plantas antiescorbúticas hállese combinada natural y artificialmente en este jarabe con el iodo y el hierro.—Es tan íntima esta combinacion que para encontrar los elementos minerales es preciso antes quemar la materia orgánica, participando del hierro, del iodo y de las plantas antiescorbúticas y amargas: empléase contra la anemia, las manifestaciones escrofulosas, tuberculosas y escorbúticas, la clorosis y especialmente en la medicacion de los niños débiles, raquíticos, estrumosos, etc. etc.

Cada cucharada contiene 8 centigramos de iodo y de hierro.

**JARABE DOSADO DE RABANO IODADO**

DE **E. FOURNIER**.

Este jarabe perfeccionado contiene el iodo en el estado de combinacion orgánica. De un gusto muy agradable, es eminentemente eficaz para combatir las enfermedades inherentes a la diatésis estrumosa y escrofulosa. Cada cucharada contiene 3 centigramos de iodo.

E. FOURNIER, 56, rue d'Anjou Saint-Honoré, Paris.

En España en todas las buenas farmacias.

**ROB BOYVEAU LAFFECTEUR**

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

El Rob vegetal Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS. De una digestion fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del iodo, cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS, Paris, 12, rue Richer.—En Madrid: José Simon, Borrell, hermanos, J. Moreno Miquel, Ulzurum, Saavedra, Ferrer y Compañía.

**JARABE Y PASTA DE BERTHE A LA CODEINA.**

Estas preparaciones, experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar excepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito, en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

**JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,**

FARMACÉUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS.

ANTIGUA CALLE DU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de Paris Sres. Chomel, Luis Gendrin, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.—Precio en España, 44 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

**VIN de QUINQUINA**  
**FERRUGINEUX de MOITIER**

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris, 44, rue des Lombards E. Laurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

**ENFERMEDADES del PECHO**

**HIPOFOSFITOS**

**DEL DR. CHURCHILL**

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

**CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION**

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

**TOS, BRONQUIOS, CATARROS**

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmaceutico-quimico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y Ortega.

**PILDORAS PURGANTES**

DEL

**DR. DEHAUT.**

Al contrario de los antiguos purgantes, estas pildoras no purgan bien si no se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como vino, café y té.—Para purgarse con estas pildoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

**A LOS SRES. FARMACEUTICOS.**

La Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de Paris y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.